Mujer Vida Libertad

EL MOVIMIENTO DE MUJERES DE KURDISTÁN

InDICE

Liberando la vida:
la revolución de las mujeres
Por Abdullah Öcalan
9

¿Por qué Jineologî?
Reconstruyendo las ciencias hacia
una vida comunitaria y libre
Por Gönül Kaya
79

El Movimiento de Liberación
de las Mujeres de Kurdistán
por una Lucha Universal de las Mujeres
95

nota IntroDuCtorIa

Si hoy sabemos de la existencia de un Movimiento de Mujeres en un país prohibido de Oriente Medio llamado Kurdistán, se debe a que ellas lograron hacerse eco en el mundo luego de ser las principales figuras de la resistencia contra el asedio del autoproclamado Es- tado Islámico (ISIS) a la ciudad de Kobane, al norte de Siria, que duró 146 días de incesantes combates hasta que se declaró su liberación, el 26 de Enero 2015.

La resistencia de las milicias kurdas contra las ban- das del Estado Islámico puso de cara al mundo la histo- ria de lucha de un pueblo hasta entonces desconocida o minimizada. A pesar de que hace décadas se desarro- lla en varias partes de Kurdistán un proceso revolucio- nario de grandes dimensiones contra la opresión del sistema capitalista y patriarcal, recién en los últimos años comenzamos a tener otro acercamiento que per- mite levantar las barreras del idioma y de la mirada occidental y europea que suele influirnos al ver esa re- gión del mundo como un territorio de conflictos per- manentes que nos son tan lejanos y ajenos.

La historia de un pueblo prohibido y negado, que re- siste y lucha por ser y existir, en sus ancestrales tierras, hoy distribuídas entre las fronteras de Turquía, Irán, Iraq y Siria, pueden asemejarse facilmente a la larga conquista, destrucción y negación de nuestros pue- blos originarios de América Latina. La partición del

imperio Otomano y la creación de los Estados-nación que hoy conocemos en el Oriente Medio sigue, con sus particularidades, un derrotero similar a los nacientes Estados en las Américas, donde no existió la fundación de un sólo Estado, sin que delante, mediante o detras de la misma se mezclaran masacres y genocidios, gue- rras y enormes esclavizaciones.

En medio de la convulsa realidad actual del Oriente Medio, justo en el corazón de esta región, se encuentra el Kurdistán, y en el centro de la liberación kurda están sus mujeres.

El presente libro es una compilación de tres textos fundamentales para introducirnos en el universo del Movimiento de Liberación de las Mujeres de Kurdistán a partir de conocer su mirada del mundo y de la histo- ria, sus principios ideológicos y la evolución que han tenido sus formas organizativas a lo largo de más de 30 años de existencia.

El primer trabajo, “Liberando la vida: La revolución de las mujeres”, consiste en una síntesis de los escritos del líder del pueblo kurdo, Abdullah Ocalan, sobre la cuestión y condicion de la mujer en Kurdistán, donde expone su análisis histórico sobre el origen de la escla- vización de la mujer como género y desarrolla la pro- fundización de esta opresión durante el establecimiento de la modernidad capitalista. En este texto se desarrolla una síntesis de los argumentos que sostienen uno de los principios estratégicos de la revolución kurda: que sólo a través de la liberación de la mujer, será posible aspirar a la liberación de la sociedad entera.

6

El segundo trabajo "Por qué Jineologî", de Gönül Kaya, expone la más novedosa propuesta que tiene el Movimiento de Mujeres Kurdas para hacerle al mundo en materia de conocimiento: la creación de una Cien- cia de la Mujer (en lengua kurda Jineologî), que per- mita crear un campo de conocimiento científico para contrarrestar la visión predominantemente positivista y masculina que han adquirido las ciencias desde la Revolución Francesa hasta nuestros días. La premisa fundamental que orienta la creación de la Jineologî es que si aún las mujeres no hemos escrito, conocido y desnaturalizado la historia de nuestra esclavización en la sociedad, difícilmente podamos escribir la historia de nuestra propia liberación. La Ciencia de la Mujer, apunta a analizar el mundo desde el punto de vista de la mujer, aportarle esta visión a los demás campos del conoci- miento y desde esta perspectiva contribuir a proyectar de manera más justa el futuro de la humanidad.

Por último, el tercer trabajo da cuenta de la historia del Movimiento de Mujeres de Kurdistán, su nacimien- to, la creación de las primeras organizaciones especí- ficas de mujeres y su desarrollo hasta la actualidad, donde un sin fin de espacios se entrelazan en una red que entrelaza los distintos niveles de la organización de la sociedad, creando un sistema de organización democrática y comunitaria acorde al paradigma del Confederalismo Democrático.

Rojda Nîsan
Septiembre, 2015

Liberando la vida: la revolución de las mujeres[1]

Abdullah Öcalan

[1] Este trabajo fue originalmente publicado en español por International Initiative "Libertad para Abdullah Öcalan - Paz en Kurdistán", año 2013.

Sobre el autor

Abdullah Öcalan nació en 1949. Estudió ciencias políticas en Ankara. Lideró la lucha de liberación kur- da como líder del PKK desde su fundación en 1978 hasta su secuestro y encarcelamiento el 15 de febre- ro de 1999. Al día de hoy, sigue siendo considerado un destacado estratega y uno de los representantes políticos más importantes del pueblo kurdo.

En su condición de aislamiento en la prisión de la isla de Imralı, Öcalan ha escrito más de diez libros que han revolucionado la política kurda. En muchas oca- siones inició "altos al fuego" unilaterales de la guerrilla y presentó propuestas constructivas para una solución política de la cuestión kurda.

El reciente "proceso de paz" que comenzó 2013, surgió a raíz de una petición de Öcalan al Estado turco para solucionar políticamente la cuestión kurda. Desde el 5 de abril de 2015 se le mantiene de nuevo en aislamiento total en la prisión de la isla de Imralı, luego de que los dirigentes del Estado turco hayan decidido la guerra total contra el pueblo kurdo en las montañas de Iraq, en el norte de Siria y en todo el su- deste de Turquía, bajo el pretexto de intervenir en la guerra contra el terrorismo.

Introducción de Iniciativa Internacional

Este texto de Abdullah Öcalan fue originalmente editado como el tercero[1] de una serie de folletos que ha elaborado Iniciativa Internacional "Libertad para Abdullah Öcalan – Paz en Kurdistán". La serie es una recopilación de distintos textos escritos por Abdullah Öcalan que ofrecen un resumen de sus posiciones respecto a temas específicos.

Antes del secuestro y el encarcelamiento de Öcalan en 1999, ya se habían publicado varios libros basados en sus discursos sobre sexo y género, entre ellos, tres volúmenes de *Nasıl yaşamalı?* (¿Cómo vivir?). El título de un libro de entrevistas con él, *Erkegi öldürmek* (Matar al macho), se convirtió en un lema muy popular entre los kurdos. Öcalan acuñó varios eslóganes como "un país no puede ser libre si las mujeres no lo son", rede- finiendo la liberación nacional en primer lugar como la liberación de las mujeres. En sus escritos desde la prisión, la liberación de las mujeres se cita a menudo en las discusiones sobre historia, sociedad contempo- ránea y activismo político. Este folleto es una recopila- ción de extractos sobre este tema de la obra de Öcalan, especialmente de los más recientes y los que todavía no habían sido traducidos.

1. Los dos anteriores fueron *Guerra y Paz en el Kurdistán* (2008) y *Confederalismo Democrático* (2011). La editorial Mezopotamya publicará próximamente el primer volumen del *Manifiesto por una Civilización Democrática*, que consiste en cinco libros escritos por Öcalan en la prisión a los que llama *Defensas*.

Su punto de vista sobre el 'socialismo real' y su propio trabajo teórico y práctico desde la década de 1970, han llevado a Öcalan a la conclusión de que la esclavización de las mujeres fue el germen de todas las otras formas de esclavización. Esto, señala, no se debe a que la mujer sea biológicamente diferente al hombre, sino a que fue la fundadora y líder del sistema matriarcal neolítico.

Abdullah Öcalan no es solamente un teórico, es el líder de un movimiento que lucha no solo por la libe- ración del pueblo kurdo sino también para encontrar respuestas a la pregunta de cómo hacer que la vida tenga sentido, como vivirla significativamente. Es por esto que sus textos tienen tanto impacto en las vidas de tantas personas.

Siempre se ha preocupado por la cuestión de la liberación de la mujer, y especialmente desde la lucha del pueblo kurdo. Animó e inspiró con su crítica del patriarcado a las mujeres del movimiento kurdo a que se sumaran a la lucha contra la dominación machista. Sus contribuciones abrieron camino a grandes avances en este terreno.

Durante muchos años no solo señaló la importancia de superar los roles establecidos para mujeres y hom- bres, sino que también fomentó y apoyó el estableci- miento de movimientos e instituciones de mujeres para que las mujeres pudieran cuestionar sus vidas, a los hombres y la sociedad, y reconstruirse a sí mis- mas. Así, mano a mano con la lucha por la liberación kurda, en Kurdistan, la participación de las mujeres se ha incrementado de forma importante y atípica en

13

todos los ámbitos de la vida. De hecho, la destacada vitalidad y dinamismo del movimiento de las mujeres en Kurdistán a menudo sorprende al observador que no espera esto en una región del mundo considerada extremadamente patriarcal.

Así es como surgió la idea de un folleto especial sobre la cuestión de la libertad de las mujeres.

14

1. Prólogo

Siempre me ha interesado la cuestión de la liber- tad de las mujeres. En un principio, consideraba que la esclavización de las mujeres en Oriente Próximo y en general era resultado del atraso feudal. Tras mu- chos años de práctica e investigación revolucionaria, llegué a la conclusión de que el problema es mucho más profundo. La historia de 5000 años de civilización es esencialmente la historia de la esclavización de la mujer. Por consiguiente, la libertad de la mujer solo se logrará luchando contra los pilares del sistema de do- minación imperante.

Un análisis de la civilización dominante mostrará claramente cómo la libertad ha sido progresivamente lastrada por la esclavitud. Esta "civilización dominan- te" se transmite de Sumeria a Acadia, de Babilonia a Assur, de Persia a Grecia, Roma, Bizancio, Europa y fi- nalmente Estados Unidos. A lo largo de la historia de esta civilización, la esclavitud ha sido perpetuada en tres niveles: en primer lugar, se establece la esclavitud ideológica (de forma curiosa pero al fin y al cabo com- prensible, se inventan deidades mitológicas temibles y dominantes); después viene el uso de la fuerza; y final- mente la apropiación de la economía.

Este encadenamiento de la sociedad en tres estratos queda excelentemente ilustrado en los zigurats, los templos del Estado sacerdotal sumerio. En los niveles superiores de los zigurats es donde habita el dios que controla la mente. Los pisos medios son el cuartel ge-

15

neral político y administrativo de los sacerdotes. Finalmente, el piso bajo lo ocupan los artesanos y trabajadores agrícolas obligados a trabajar en quehaceres de todo tipo. En lo esencial, este modelo se ha mantenido hasta hoy. Así, un análisis del zigurat como análisis de la continuidad del sistema de la civilización dominan- te, nos permitirá analizar el sistema-mundo capitalista actual en base a sus cimientos reales. La acumulación continua de capital y poder, es sólo una cara de la mo- neda. La otra cara es la espeluznante esclavitud, ham- bre, pobreza y coerción en una sociedad borreguil.

La civilización central, debido a la naturaleza de su sistema de funcionamiento, solo se sostiene privando a la sociedad de libertad y asegurando que se pueda dirigir como un rebaño. Esto se logra aumentando el capital y los instrumentos de poder, provocando el crecimiento de la pobreza y fomentando la mentali- dad de rebaño. El hecho de que la libertad sea la cues- tión clave en todas las épocas, se debe a la naturaleza misma del sistema.

La historia de la pérdida de libertad es a la vez la historia de cómo la mujer perdió su posición y desapa- reció de la historia. Es la historia de cómo el macho dominante, con todos sus dioses y sirvientes, gober- nantes y subordinados, su economía, ciencia y arte, consiguió el poder. La caída y la pérdida de la mujer es por tanto, la caída y la pérdida de toda la sociedad dan- do como resultado una sociedad sexista. El hombre machista tiene tanto interés en establecer su dominio social sobre la mujer que convierte cualquier contacto con ella en una muestra y espectáculo de dominación.

La magnitud de la esclavitud de la mujer y su ocultación intencionada está por lo tanto íntimamente relacionada con el crecimiento del poder jerárquico y estatista dentro de la sociedad. A medida que la mujer se habitúa a la esclavitud, se establecen las jerarquías (de la palabra griega ιεραρχια o *hierarkhia*, "el gobier- no del sumo sacerdote") y queda así pavimentado el camino hacia la esclavización de otros sectores de la sociedad. La esclavización de los hombres viene des- pués de la esclavización de las mujeres. La esclaviza- ción de género difiere en algunas cuestiones de la de clase y nación. Su legitimación se obtiene por medio de represión especializada e intensiva, combinada con mentiras que manipulan las emociones. La diferen- cia biológica de la mujer se utiliza como justificación de su esclavización. Todo el trabajo que realiza se da por supuesto, obvio, y se denomina ignominiosamen- te "trabajo de mujeres". Se considera que su presen- cia en la esfera pública está prohibida por la religión y es moralmente vergonzosa y progresivamente se le aparta de todas las actividades sociales importantes. A medida que aumenta el poder dominante de las acti- vidades políticas, sociales y económicas asumidas por los hombres, la debilidad de las mujeres se institucio- naliza aun más. De este modo, la idea del "sexo débil" se extiende como creencia general y compartida.

De hecho, la sociedad trata a la mujer no solamente como un sexo aparte biológicamente, sino como una raza, nación o clase aparte; la raza, nación o clase más oprimida. Ninguna raza, nación o clase está sometida a una esclavitud tan sistemática como la de las amas de casa.

17

La decepción que se experimenta tras el fracaso de cualquier lucha, sea por la libertad, la igualdad, o sea una lucha democrática, ética, política o de clase, lleva la marca de la lucha arquetípica por la relación de po- der, la relación entre mujer y hombre. De esta relación surgen todas las formas de relación que fomentan la desigualdad, la esclavitud, el despotismo, el fascismo y el militarismo. Si queremos dar verdadero significado a vocablos como *igualdad*, *libertad*, *democracia* y *socia- lismo*, que tan a menudo empleamos, debemos analizar y hacer añicos la antigua red de relaciones que se ha tejido alrededor de las mujeres. No hay otra forma de lograr una igualdad real (con el suficiente espacio para la diversidad), libertad, democracia y ética verdadera.

Pero la calificación sin ambigüedades del *status* de las mujeres es solo un aspecto de la cuestión. Mucho más importante es la cuestión de la liberación; en otras palabras, la solución del problema va más allá de la importancia de su denuncia y análisis. La cuestión más prometedora del actual caos del sistema capita- lista es (aunque sea limitada) la denuncia del *status* de las mujeres. Durante el último cuarto del siglo XX, el feminismo consiguió (aunque no suficientemente) di- vulgar la verdad sobre las mujeres. En épocas de caos, la posibilidad de cambio de cualquier situación o fenó- meno aumenta en consonancia con el nivel asequible de progreso o ilustración, por ello, en tales momentos, los pequeños pasos hacia la libertad pueden conver- tirse en grandes saltos hacia adelante. La libertad de las mujeres puede resultar la gran ganadora de la cri- sis actual. Todo lo que la mano humana ha construido,

puede ser demolido por ella. La esclavización de las mujeres no es ni una ley de la naturaleza ni su destino. Lo que necesitamos es la teoría precisa, programas, organización y los mecanismos para desarrollarlos.

2. La revolución de las mujeres: la era neolítica

El patriarcado no ha existido siempre. Hay multitud de pruebas que demuestran que en los milenios ante- riores al crecimiento de la civilización estatista, la po- sición de las mujeres en la sociedad era muy distinta. Sin duda, era una sociedad matrifocalizada: construi- da alrededor de las mujeres.

En el sistema Zagros-Taurus, la sociedad mesolítica, y posteriormente la neolítica, comenzaron a desarrollarse al final del cuarto periodo glacial, aproximadamente hace veinte mil años. Esta sociedad deslumbrante, con sus herramientas avanzadas y sus sistemas de asentamiento sofisticados, estaba mucho más desarrollada que la anterior sociedad de clanes. Este periodo constituyó una época deslumbrante en la historia de nuestra naturaleza social. Muchos de los avances que permanecen actualmente pertenecen a aquel período histórico: la revolución agrícola, la fun- dación de pueblos, las raíces del comercio y la familia basada en la madre, así como las tribus y las organiza- ciones tribales.

19

Muchos de los métodos, herramientas y equipamien- tos que usamos hoy en día, provienen de invenciones y descubrimientos probablemente hechos por las muje- res de esta era, como la utilización curativa de diversas plantas, la domesticación de animales y el cultivo de plantas, la construcción de viviendas, los principios de la nutrición infantil, la azada y el molinillo de mano, y quizá incluso el carro de bueyes.

Para mí, el culto a la diosa-madre en esta época simboliza la reverencia hacia el papel de la mujer en estos grandes avances. No lo veo como deificación de una fertilidad abstracta. Al mismo tiempo, la jerarquía basada en la mujer-madre es la raíz histórica del concep- to de madre, por el que todas las sociedades todavía respetan y reconocen a la madre como una autoridad. Exige esta autoridad porque la madre es el elemento de vida principal que da a luz y mantiene la vida a tra- vés de la crianza, incluso bajo condiciones de máxima dificultad. Por tanto, toda cultura y jerarquía basada en este reconocimiento tiene que reverenciar a la mu- jer. La verdadera razón de la longevidad del concepto de madre es el hecho de que concretamente la madre forma la base del ser social, de lo humano; y no simple- mente la capacidad abstracta de dar a luz.

Durante el período neolítico, se creó en torno a la mujer un orden social completamente comunitario denominado "socialismo primitivo". Este orden social no aplicó ninguna de las prácticas que impone el or- den estatal, sin embargo existió durante miles de años. Es este orden longevo el que dio forma a la conciencia social colectiva de la humanidad; y es nuestro eterno

anhelo de recuperar e inmortalizar este orden social de igualdad y libertad lo que nos llevó a nuestra idea de paraíso.

El socialismo primitivo caracterizado por la igual- dad y la libertad, fue viable porque la ética social del orden matriarcal no permitía la propiedad, que es el factor principal del aumento de la división social. La división sexual del trabajo, la otra cuestión relaciona- da con la división social, no estaba todavía basada en la propiedad y en las relaciones de poder. Las relaciones privadas dentro del grupo no se habían desarrollado todavía. Los alimentos que se recogían o se cazaban pertenecían a todos. Los niños pertenecían al clan. Nin- gún hombre o mujer era propiedad privada de ningu- na persona. En todas estas cuestiones, la comunidad, que era todavía pequeña y no tenía una gran capaci- dad de producción, tenía una sólida cultura ideológica y material. Los principios fundamentales que mante- nían a la sociedad eran la solidaridad y el compartir: la propiedad y la fuerza como peligros que amenazaban a la vida, habrían obstaculizado esta cultura.

A diferencia de la sociedad dominante, la relación de la sociedad neolítica con la naturaleza, se mantenía en los términos de la cultura ideológica y material, a través de la adopción de principios ecológicos. La na- turaleza se consideraba viva y animada, y no un ente separado. Esta conciencia de la naturaleza fomentaba una mentalidad que reconocía multitud de santida- des y divinidades en la misma. Podemos llegar a una comprensión mejor de la esencia de la vida colectiva si reconocemos que estaba basada en la metafísica de

21

la santidad y la divinidad, que partía de la reverencia a la mujer-madre.

Lo que necesitamos comprender es por qué y cómo fue posible desbancar y sustituir al sistema matriarcal de la era neolítica.

Desde los agrupamientos sociales más antiguos, ha habido tensión entre la recogida de alimentos de la mujer y la caza del hombre, con el resultado de que dos evoluciones culturales diferentes se desarrollaron en la sociedad.

En la sociedad matriarcal, el producto excedente aunque limitado, se acumulaba. (Fue el comienzo de la economía, no como concepto sino en términos de su esencia, donde encontramos las raíces de los diferentes tipos de economía, tales como la economía capitalista y la economía del don). Era la mujer, la alimentadora, la que controlaba este excedente. Pero el hombre, probablemente desarrollando mejores técnicas de caza, mejoró su posición, logró un *status* más alto y reunió un séquito a su alrededor. El "anciano sabio" y chamán, que previamente no formaban parte del grupo del hombre fuerte, se unieron a él y le ayudaron a construir la ideo- logía del dominio machista. Pretendían desarrollar un movimiento muy sistemático contra las mujeres.

En la sociedad matriarcal de la Era Neolítica no había jerarquías institucionalizadas, ahora se comenzaban a introducir lentamente. La alianza con el chamán y el anciano con experiencia fue un desarrollo importante en este sentido. El control ideológico que estableció la alianza masculina sobre los jóvenes que atrajo a su círculo, fortaleció su posición en la comunidad. Lo que

es importante es la naturaleza del poder conseguido por el hombre. Tanto la caza como la defensa del clan contra los peligros exteriores se basaba en matar y herir y por lo tanto tenía características militares. Fue el principio de la cultura de la guerra. En una si- tuación de vida o muerte, se debe respetar la autori- dad y la jerarquía.

La comunalidad es el pilar sobre el que se levantan la *jerarquía* y el poder del Estado. Originalmente, el término *jerarquía* se refería al gobierno de los sacerdotes y la autoridad de los ancianos sabios. En sus orígenes tuvo una función positiva. En una sociedad natural, podríamos incluso considerar la *jerarquía* como bene- ficiosa, como el prototipo de la democracia. La mujer- madre y los ancianos sabios garantizaban la seguridad de la comunidad y la administración de la sociedad, eran necesarios y útiles, elementos fundamentales en una sociedad que no estaba basada en la acumulación y la propiedad. La sociedad les respetaba de forma voluntaria. Pero cuando la dependencia voluntaria se transforma en autoridad, la utilidad en interés pro- pio, siempre da paso a un inapropiado instrumento de fuerza. El instrumento de fuerza se oculta tras la seguridad común y la producción colectiva. Esto cons- tituye el núcleo de todos los sistemas de explotación y opresión. Es la creación más siniestra que se ha inven- tado jamás. La creación que propició todas las formas de esclavitud, todas las formas de mitología y religión, toda la aniquilación y el saqueo sistemático.

Sin duda, había razones externas para la desintegración de la sociedad neolítica, pero el factor principal

23

fue la sociedad estatal sagrada de los sacerdotes. Las leyendas de las civilizaciones originarias en la Baja Mesopotamia y a lo largo del Nilo lo confirman. La desarrollada cultura de la sociedad neolítica combinada con las nuevas técnicas de irrigación artificial proporcionaron el producto excedente requerido para el establecimien- to de tal sociedad. Fue principalmente por medio de la posición y el poder recién adquiridos por hombre, por lo que la sociedad urbana que se formó en torno al pro- ducto excedente, se organizó en forma de Estado.

La urbanización significó mercantilización. El resultado fue el comercio. El comercio se filtró en las ve- nas de la sociedad neolítica en forma de colonias. La mercantilización, el valor de cambio y la propiedad crecieron exponencialmente, acelerando de este modo la desintegración de la sociedad neolítica.

3. La primera gran ruptura sexual

Siguiendo la esencia del esquema *revolución/contrarrevolución* del materialismo histórico, sugiero que denominemos los puntos de inflexión en la historia de la relación entre los sexos como *ruptura sexual*. La his- toria ya ha visto dos de estas rupturas y preveo que otra está por llegar.

En las épocas sociales anteriores a la civilización, la fuerza organizada del "hombre fuerte" existía con

el único propósito de atrapar animales y defenderse contra el peligro exterior. Es esta fuerza organizada la que codiciaba la unidad del clan familiar, que la mujer había establecido como producto de su trabajo emo- cional. El control del clan familiar constituyó la prime- ra organización importante de la violencia. Lo que fue usurpado en el proceso fue la propia mujer, sus hijos y familiares y toda su acumulación cultural, material y ética. Fue el saqueo de la economía primaria, la econo- mía del hogar. La fuerza organizada del proto-sacerdote (chamán), el anciano con experiencia y el hombre fuer- te se aliaron para formar el primer y más largo poder jerárquico patriarcal, el del gobierno sagrado. Esto se puede observar en todas las sociedades que están en un estadío similar: hasta la etapa de clase, ciudad y Estado, esta jerarquía domina la vida social y económica.

En la sociedad sumeria, aunque el equilibrio se vol- vió gradualmente en contra de la mujer, los dos sexos eran más o menos iguales hasta el segundo milenio a.c. Los numerosos templos para diosas y los textos mitológicos de este período indican que entre el 4000 y el 2000 a.c., la influencia de la cultura de la mujer- madre en los sumerios, que constituían el centro de la civilización, estaba al mismo nivel que la del hombre. Hasta entonces, jamás había existido una cultura que deshonrara o avergonzara a la mujer.

De esta forma, observamos aquí el comienzo de una nueva cultura que desarrolla su superioridad sobre el culto a la mujer-madre. El desarrollo de esta autori- dad y jerarquía antes del comienzo de la sociedad de clases, constituye uno de los puntos de inflexión más

25

importantes de la historia. Esta cultura es cualitativamente diferente de la cultura de la mujer-madre. La recolección y más tarde el cultivo, que eran los elemen- tos predominantes de la cultura de la mujer-madre, son actividades pacíficas que no requieren acciones de guerra. La caza, a la que principalmente se dedica el hombre, se apoya en la cultura de la guerra y la auto- ridad violenta.

Es comprensible que el hombre fuerte, cuyo papel esencial era la caza, codiciara la acumulación del or- den matriarcal. Establecer su dominio le aportaría muchas ventajas. La organización del poder que obte- nía a partir de las actividades de caza, le daba ahora la oportunidad de gobernar y establecer la primera jerarquía social. Este desarrollo constituye la primera utilización maliciosa de la inteligencia analítica; que posteriormente se hizo sistémica. Además, la transi- ción del culto sagrado a la madre al culto sagrado al padre permitió que la inteligencia analítica se disfra- zara de santidad.

Por lo tanto, el origen de nuestros graves problemas sociales se encuentra en las sociedades patriarcales que se convirtieron en sociedades de culto, es decir religiosas, en torno al hombre fuerte. Con la esclaviza- ción de las mujeres, el terreno estaba abonado para la esclavización no solo de los niños sino también de los hombres. Mientras el hombre ganaba experiencia en la acumulación de valores por medio del uso del tra- bajo de los esclavos (especialmente acumulando los excedentes), su control y dominio sobre estos escla- vos aumentó. El poder y la autoridad se hicieron cada

26

vez más importantes. La colaboración entre el hombre fuerte, el anciano con experiencia y el chamán para formar un sector privilegiado tuvo como resultado un núcleo de poder difícil de combatir. En este núcleo, la inteligencia analítica desarrolló una narrativa mitoló- gica extraordinaria para gobernar las mentes del co- mún de las personas. En el mundo mitológico creado para la sociedad sumeria (y trasmitido a través de la historia con algunas adaptaciones), se exalta al hom- bre hasta el punto de deificarlo como creador del cie- lo y la tierra. Mientras que la divinidad y la sacralidad de la mujer son reducidas, y luego eliminadas. La idea del hombre como gobernante y poder absoluto cala en la sociedad. De este modo, por medio de una enorme red de narrativa mitológica, cada aspecto de la cultura se convierte en la relación entre gobernante y gober- nado, creador y creado. Se engaña a la sociedad para que interiorice ese mundo mitológico hasta el punto en que gradualmente se convertirá en la versión do- minante y aceptada. Luego se trasforma en religión, una religión en la que se construye un concepto de una distinción radical entre las personas. Por ejemplo, la división en clases de la sociedad, se refleja en la his- toria de la expulsión de Adán y Eva y la condena a la servidumbre. Esta leyenda otorga a los gobernantes- dioses sumerios poder creativo, mientras sus súbditos se representan como sirvientes.

La mitología sumeria conoció la historia de la crea- ción a partir de la costilla de un dios antropomórfico: pero fue la diosa Ninhursag la que llevó a cabo el acto de creación para salvar la vida al dios masculino Enki.

27

Con el tiempo, se cambió la historia para beneficiar al hombre. Los elementos repetitivos de rivalidad y creatividad en los mitos de Enki y Ninhursag-Inanna tenían la doble función de, por una parte, degradar a la mujer y disminuir la importancia de su creatividad anterior, y por otra parte, simbolizar la formación de un ser humano que no es más que un esclavo y un sirvien- te. (Creo que esta concepción de los sacerdotes sume- rios ha influido y tiene relación con los subsiguientes dilemas dios-sirviente). Determinar la verdad de esto es vital, no obstante, la literatura religiosa, como los refranes, o bien se abstiene de hacerlo, o bien rechaza la noción directamente. ¿Es por esto por lo que los teó- logos sienten la necesidad de disfrazar la verdad y de ahí sus intereses en la cuestión?)

Las identidades divinas diseñadas en la sociedad sumeria son el reflejo de la nueva visión de la naturaleza y de los nuevos poderes sociales; más que eso, se *despliegan* prácticamente con el propósito de condicionar de nuevo las mentes. Junto con la influencia menguante de la dimensión natural, la dimensión social gana importancia; la influencia de las mujeres disminuye gradualmente y se dan fenómenos y desa- rrollos sorprendentes en la clasificación de los seres humanos como súbditos, como siervos. Mientras el creciente poder político en la sociedad tiene como re- sultado la preeminencia de algunos de los dioses, tam- bién repercute en la pérdida de algunas identidades y un cambio significativo en la forma de otras. De este modo, el poder absoluto del monarca durante la etapa de Babilonia se refleja en la subida del dios Marduk.

Esta última fase de la mitología sumeria, indica que el umbral del nacimiento de las religiones monoteístas se ha alcanzado.

En un orden como este, donde el hombre era propietario de los niños, el padre deseaba tener tantos ni- ños como fuera posible (especialmente varones) para obtener poder. El dominio de los niños le permitía in- cautar, apropiarse, la acumulación de la mujer-madre: el sistema de la propiedad quedaba creado. Junto a la propiedad colectiva del Estado sacerdotal, la propie- dad privada de la dinastía quedaba establecida. La propiedad privada también necesitaba del estableci- miento de los derechos de paternidad: se requería que la herencia pudiese traspasarse (principalmente) a los niños varones.

Desde el 2000 a.c. en adelante, esta cultura se extendió ampliamente. El *status* social de la mujer quedó radicalmente alterado. La sociedad patriarcal había alcanzado la fuerza para convertirse en un gobierno legendario. Mientras el mundo del macho se exalta y se le convierte en héroe, todo lo femenino se denigra, pierde valor y se vilipendia.

Esta ruptura sexual fue tan radical, que tuvo como resultado el cambio más significativo jamás visto en toda la historia de la vida social. A este cambio respec- to al valor de la mujer en la cultura de Oriente Próxi- mo, le podemos llamar la primera gran ruptura sexual o contrarrevolución. La denomino contrarrevolución porque no ha contribuido en nada al desarrollo positi- vo de la sociedad. Muy al contrario, ha conducido a una extraordinaria pobreza de la vida al establecer la do-

29

minación total de un patriarcado rígido y al provocar la exclusión de las mujeres. Esta ruptura en la civiliza- ción de Oriente Próximo es probablemente el primer paso en su situación de deterioro progresivo, ya que las consecuencias negativas de esta ruptura conti- núan multiplicándose a medida que avanza el tiempo. En lugar de una sociedad dual, produjo una sociedad únicamente masculina. Se produjo una transición a una cultura social unidimensional, extremadamente masculina. La inteligencia emocional de la mujer que creaba maravillas, que era humana y que estaba com- prometida con la naturaleza y la vida, se perdió. En su lugar nació la maldita inteligencia analítica de una cul- tura cruel que se ha rendido al dogmatismo y se ha se- parado de la naturaleza; que considera la guerra como la mayor virtud y disfruta con el derramamiento de sangre humana; que considera legítimo el tratamiento arbitrario de la mujer y su esclavización. *Esta* inteli- gencia es la opuesta a la inteligencia igualitaria de la mujer, enfocada hacia la producción humanitaria y la naturaleza viva.

La madre se ha convertido en una diosa anticuada; ahora se sienta en su hogar, como mujer obediente y casta. Lejos de ser igual a los dioses, no puede hacer oír su voz o mostrar su cara, poco a poco se la envuelve en velos, se convierte en una cautiva dentro del harén del hombre fuerte.

La profundidad de la esclavización de la mujer en Arabia (intensificada en la tradición de Abraham por Moisés) está relacionada con este desarrollo histórico.

4. Cómo arraigó la autoridad patriarcal

La sociedad patriarcal necesita una estructura jerárquica y autoritaria para su supervivencia. La alianza de la administración autoritaria con la autoridad sa- grada del chamán, dio como resultado el concepto de jerarquía. La institución de la autoridad ganaría pro- gresivamente prominencia en la sociedad, y según se intensificaban las distinciones de clase se transforma- ría en autoridad estatal. Hasta entonces, la autoridad jerárquica era personal, todavía no estaba institucio- nalizada, y por tanto, no tenía tanto dominio sobre la sociedad como el Estado institucionalizado. Obedecer- la era en parte voluntario, el compromiso lo determi- naban los intereses de la sociedad.

Sin embargo, el proceso que fue puesto en marcha conducía al nacimiento del Estado jerárquico. El sistema comunitario primitivo se resistió a este proceso durante mucho tiempo. El respeto y el compromiso hacia la autoridad de la alianza solo se mostraban si compar- tían su acumulación de excedentes con los miembros de la sociedad. De hecho, la acumulación del producto excedente estaba mal vista, la persona que merecía más respeto era la que distribuía su acumulación (la admirada tradición de generosidad que todavía impe- ra en las sociedades de clan, tiene sus raíces en esta poderosa tradición histórica). Desde el principio la comunidad consideró la acumulación de producto ex- cedente como la amenaza más seria contra sí misma y basó su ética y su religión en la resistencia contra esta

31

amenaza. Pero, finalmente, la cultura de acumulación y autoridad jerárquica del hombre derrotaron a la de la mujer. Debemos tener bien claro que esta victoria no respondió a una necesidad histórica inevitable. No hay ninguna ley que sostenga u obligue a que la sociedad natural debe necesariamente convertirse en una socie- dad jerárquica y de ahí en una sociedad estatista. Puede haber una tendencia hacia tal desarrollo, pero señalar esa tendencia a un proceso inevitable e incesante que tiene que llegar hasta su total culminación, sería una asunción totalmente errónea. Considerar la existencia de clases como un destino se ha convertido simplemen- te en una herramienta para los ideólogos clasistas.

Después de esta derrota, se produjeron profundos desgarros en la sociedad comunitaria de la mujer. El proceso de transformación en una sociedad jerárquica no fue fácil. Es la fase de transición de la sociedad co- munitaria primitiva al Estado. Finalmente la sociedad jerárquica tenía que desintegrarse o convertirse en Es- tado. Aunque jugó un papel en cierto modo positivo en el desarrollo de la sociedad, su forma de socialización, la alianza entre los poderes masculinos, proporcionó la fuerza al patriarcado jerárquico para convertirse en Estado. En realidad, fue la sociedad jerárquica y pa- triarcal la que subordinó a las mujeres, a los jóvenes y a los miembros de otras etnias; todo esto se hizo antes del desarrollo del Estado. La cuestión más importan- te es *cómo* se llegó a esa subordinación. La autoridad para llevarlo a cabo no se obtuvo por medio de leyes, sino de las nuevas éticas que se basaban en las necesi- dades mundanas y no en necesidades sagradas.

Aunque hay una tendencia hacia el concepto religio- so de un dios abstracto y único que refleja los valores de la sociedad patriarcal, la autoridad matriarcal de la sociedad natural con su miríada de diosas resiste. En el orden matriarcal las reglas esenciales son trabajar, producir y abastecer a las personas para mantenerlas vivas. Mientras la ética patriarcal legitima la acumula- ción y allana el camino para la propiedad, la ética de la sociedad comunitaria condena la acumulación de ex- cedentes como fuente de todo mal, y fomenta su distri- bución. La armonía interna en la sociedad se deteriora progresivamente y la tensión crece.

La solución de este conflicto sería volver a los antiguos valores matriarcales o aumentar el poder patriarcal dentro y fuera de la comunidad. Para la facción patriarcal solo había una elección. Los pilares de la sociedad violenta y guerrera basada en la opresión y la explotación, quedaban establecidos. A través de este conflicto se llegó a la fase del Estado, la fase de autoridad institucionalizada basada en la fuerza permanente. Sin analizar el *status* de la mujer en el sistema je- rárquico y las condiciones bajo las que fue esclaviza- da, ni el Estado ni el sistema de clases en el que éste descansa, pueden entenderse a cabalidad. La mujer no es perseguida como género femenino, sino como fundadora de la sociedad matriarcal. Sin un análisis completo de la esclavización de las mujeres y el establecimiento de condiciones para superarla, ninguna otra esclavitud puede ser analizada o superada verdaderamente. Sin estos análisis, no se podrá evitar cometer errores fundamentales.

33

5. toda esclavitud se basa en la conversión de la mujer en ama de casa

Desde el inmenso salto hacia delante del orden jerárquico, el sexismo ha sido la ideología básica del poder. Está íntimamente relacionado con la división de la sociedad en clases y el ejercicio del poder. La autoridad de la mujer no se basa en el producto excedente, por el contrario, surge de la fertilidad y la productividad y fortalece la existencia social. Fuertemente influencia- da por la inteligencia emocional, está estrechamente ligada a la existencia comunitaria. El hecho de que la mujer no ocupe un lugar visible en las guerras de po- der basadas en la expropiación de excedentes, se debe a su posición en la vida social.

Es necesario señalar una característica que se ha institucionalizado en las sociedades civilizadas, que es la tendencia de la sociedad a las relaciones de poder. Así como fue necesaria la conversión de la mujer en ama de casa para crearla de nuevo, la sociedad nece- sitaba estar preparada para que el poder garantizase su propia existencia. La conversión de la mujer en ama de casa es la forma más antigua de esclavitud. El hom- bre fuerte y su entorno derrotaron a la mujer-madre y todos los aspectos de su culto a través de largas y profundas luchas. La conversión en ama de casa se ins- titucionalizó cuando la sociedad sexista se hizo domi- nante. La discriminación de género no es una noción restringida a las relaciones de poder entre la mujer y el hombre, sino que define las relaciones de poder que se han extendido a todos los niveles sociales. Es a su

34

vez indicativa del poder estatal que ha alcanzado su capacidad máxima con la modernidad.

La discriminación de género ha tenido un doble efecto destructivo en la sociedad. En primer lugar, ha abierto las puertas de la sociedad a la esclavitud. Y en segundo lugar, todas las otras formas de esclavización se han puesto en práctica sobre la base de la conver- sión en esclava - ama de casa. La conversión en ama de casa no solo tiene por objeto recrear un individuo como objeto sexual, pues no es el resultado de una ca- racterística biológica. La conversión en ama de casa es un proceso intrínsecamente social y apunta a toda la sociedad. La esclavitud, la subordinación, el some- timiento a insultos, el llanto, la costumbre de mentir, la falta de firmeza y el exhibicionismo son todos ellos aspectos reconocidos de la conversión en ama de casa y deben ser rechazados por la ética de la libertad. Es la fundación de una sociedad degradada y la auténtica fundación de la esclavitud. Es la fundación institucio- nal sobre la cual se desarrollaron las más antiguas formas de esclavitud e inmoralidad, y todas las que luego derivaron de ellas. La sociedad civilizada re- fleja esta fundación en todas las categorías sociales. Para que el sistema funcione, la sociedad entera debe ser sometida a la conversión en ama de casa. El poder es sinónimo de masculinidad. De este modo, la suje- ción de la sociedad a la conversión en ama de casa es inevitable, porque el poder no reconoce los principios de la libertad y la igualdad. Si lo hiciera, no podría exis- tir. El poder y el sexismo en la sociedad comparten la misma esencia.

35

Otro asunto importante que tenemos que mencionar es la dependencia y la opresión de la juventud estable- cida por el anciano con experiencia en una sociedad jerárquica. Mientras que la experiencia fortalece al anciano, la edad le deja débil y sin fuerza. Esto empuja al anciano a ganar la complicidad del joven conquistando su mente. El patriarcado se fortalece enormemente por estos medios. El poder físico de la juventud les permite hacer cualquier cosa que deseen. Esta dependencia de la juventud se perpetúa y se profundiza continuamen- te. No es fácil romper la superioridad de la experiencia y la ideología. La juventud (e incluso los niños) está dominada por las mismas estrategias y tácticas, propaganda ideológica y política y sistemas opresivos que la mujer: la adolescencia, como la feminidad, no es un hecho físico sino social.

Hay que entender bien esto: no es una mera coincidencia que la primera autoridad poderosa que se estableció, fue la autoridad sobre la mujer. La mujer representa el poder de la sociedad orgánica, natu- ral e igualitaria que no ha experimentado relaciones opresivas y de explotación. El patriarcado no podría haber salido victorioso si ella no hubiese sido derrota- da; además, no podría haberse realizado la transición a la institución del Estado. Acabar con el poder de la mujer-madre, tuvo por lo tanto un sentido estratégico. No es de extrañar que fuera un proceso tan arduo.

Sin analizar el proceso por el que la mujer fue derrotada socialmente, no se pueden entender propiamente las características fundamentales de la consecuente cultura social del macho dominante. Incluso el co-

nocimiento de la instauración social de la masculini- dad sería imposible. Sin comprender cómo se formó socialmente la masculinidad, no se puede analizar la institución del Estado y por consiguiente no sería posible definir con precisión la cultura de la guerra y el poder relacionada con la categoría de Estado. Subrayo esta cuestión porque es preciso exponer las personalidades endiosadas y macabras que se desarrollaron como resultado de todas las posteriores divisiones de clase, y todos los distintos tipos de explotación, crimen y asesinato que han cometido. La subordinación social de la mujer fue la contrarrevolución más vil jamás lle- vada a cabo.

El poder ha alcanzado su máxima capacidad en la forma del Estado-nación. Deriva su fuerza principalmente del sexismo que expande e intensifica con la integración de las mujeres en la fuerza laboral, así como a través del nacionalismo y el militarismo. El sexismo, como el nacionalismo, es una ideología a través de la cual se genera poder y se construyen Estados-nación. El sexismo no es hecho derivado de diferencias bioló- gicas. Para el macho dominante, la mujer es un obje- to que utiliza para llevar a cabo sus ambiciones. Del mismo modo, cuando se llevó a cabo la conversión de la mujer en ama de casa, comenzó el proceso de con- vertir a los hombres en esclavos; por lo tanto las dos formas de esclavitud han estado entrelazadas.

En resumen, las campañas para excluir a las mujeres y para provocar hacia el conquistador, hacia la estruc- tura de autoridad del guerrero estaban estrechamente relacionadas. El Estado como institución fue una in-

37

vención de hombres, y las guerras de saqueo y pilla- je fueron casi su único método de 'producción'. La in- fluencia social de la mujer basada en la producción fue reemplazada por la influencia social del hombre basa- da en la guerra y el pillaje. Hay un vínculo directo entre la cautividad de la mujer y la cultura social del gue- rrero. La guerra no produce, captura y saquea. Aunque la fuerza puede ser decisiva para el progreso social bajo ciertas condiciones determinadas (por ejemplo a través de la resistencia a la ocupación, la invasión y el colonialismo, se allana y abre el camino hacia la liber- tad), casi siempre es destructiva y negativa.

La cultura de la violencia que la sociedad ha inte- riorizado, se nutre de la guerra. La espada guerrera empuñada por el Estado en la guerra y por la mano del hombre en la familia, son símbolos de hegemonía. Toda la sociedad de clases, desde sus estratos supe- riores a sus estratos inferiores, está atrapada entre la espada y la mano.

Esto es algo que siempre he intentado entender: cómo es posible que el poder de la mujer cayera en manos del hombre, que no es realmente ni produc- tivo ni creativo. La respuesta está por supuesto en el papel que ha jugado la fuerza. Cuando también la eco- nomía fue arrebatada a la mujer, el atroz cautiverio fue inevitable.

38

6. La segunda gran ruptura sexual

Milenios después del establecimiento del patriarca- do (lo que he denominado: "la primera gran ruptura sexual") las mujeres sufrieron de nuevo un ataque del que todavía no se han recuperado. Me refiero a la in- tensificación del patriarcado por medio de las religio- nes monoteístas.

La mentalidad dominante de rechazo a la sociedad natural se agravó con el sistema social feudal. El pensamiento religioso y filosófico se convirtió en el pensamiento dominante en la nueva sociedad. De la misma manera en la que la sociedad sumeria había sintetizado los valores de la sociedad neolítica en su nuevo sistema, la sociedad feudal sintetizó los valores morales de las clases oprimidas del sistema antiguo, y los grupos étnicos que resistían en zonas remotas en- traron en sus propias estructuras internas. El paso del politeísmo al monoteísmo jugó un papel importante en este proceso.

Las características mitológicas de la mentalidad se renuevan con conceptos religiosos y filosóficos. El creciente poder del imperio se refleja en la multitud de dioses sin poder que evolucionaron hacia un dios todopoderoso y universal.

La cultura relacionada con las mujeres que desarrollaron las religiones monoteístas tuvo como resultado la segunda gran ruptura sexual. Mientras que la ruptu- ra del periodo mitológico fue una necesidad cultural, la ruptura del periodo monoteísta fue "la ley dictada

39

por Dios". Tratar a las mujeres como seres inferiores se convirtió ahora en un mandato divino. La superioridad del hombre en la nueva religión queda ilustrada en la relación entre el profeta Abraham y las mujeres Sara y Agar. El patriarcado queda ahora bien establecido. Se forma la institución del concubinato, se aprueba la poligamia. Como mostró la encarnizada relación entre el profeta Moisés y su hermana Mariam, la parte de la mujer en la herencia cultural fue eliminada. La socie- dad del profeta Moisés era una sociedad totalmente masculina, en la que a las mujeres no se les otorgaba ninguna función. De *ahí* la pelea con Mariam.

Durante el periodo del reino hebreo que creció justo antes del final del primer mileno a.c., podemos obser- var, con David y Salomón, la transición a una cultura generalizada de conversión en ama de casa. La mujer, bajo la doble dominación de la cultura del patriarcado y de la del Estado religioso, no desempeña ningún pa- pel público. La mejor mujer es la que mejor se adapta a su hombre o patriarca. La religión se convierte en una herramienta para calumniar a la mujer. En primer lugar, ella (Eva) es la primera mujer pecadora que se- duce a Adán y provoca su expulsión del paraíso. Lilit no se somete al dios de Adán (una figura patriarcal) y ayuda al jefe de los espíritus malignos (una figura humana que se niega a la servidumbre y no obedece a Adán). De hecho, la afirmación sumeria de que la mujer ha sido creada a partir de la costilla del hom- bre, se incluye en la Biblia. Como se ha señalado ante- riormente, es justo lo contrario a la narrativa original: la mujer pasa de ser la creadora a ser la creada. Las

mujeres casi no son mencionadas como profetas en las tradiciones religiosas. La sexualidad de la mujer se contempla como la maldad más despreciable y ha sido continuamente vilipendiada, manchada y ensuciada. La mujer, que todavía tenía un lugar de honor en las sociedades sumeria y egipcia, se convierte ahora en una figura de deshonra, pecado y seducción.

Con la llegada del período del profeta Jesús, apare- ce la figura de María Madre. Aunque es la madre del hijo de Dios, no hay ningún signo de su origen divino. Una madre extremadamente tranquila y llorona (¡sin el título de diosa!) ha reemplazado a las diosas madre. La caída continúa. Es bastante irónico que una simple mujer sea fecundada por Dios. De hecho, la Trinidad del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo representa la sín- tesis de las religiones politeístas y la religión mono- teísta. A pesar de que María también debería haber sido considerada una deidad, se la presenta como una mera herramienta del Espíritu Santo. Esto indica que la divinidad se ha convertido en exclusivamente mas- culina. En los períodos sumerio y egipcio, dioses y dio- sas eran casi iguales. Incuso durante la época de Babi- lonia la voz de las diosas-madre se escuchaba todavía con claridad y fuerza.

La mujer ya no tenía ningún papel social excepto el de ser la mujer de su casa. Su deber principal era cuidar a sus hijos varones, los "dioses-hijo", cuyo valor había crecido desde el período mitológico. La esfera pública le estaba totalmente vetada. La práctica cris- tiana de mujeres vírgenes santas representó de hecho los refugios y retiros a la reclusión y aislamiento para

41

encontrar la salvación de los pecados. Por lo menos, esta vida santa enclaustrada ofrecía una liberación del sexismo y la condena. Existen razones materiales y es- pirituales de peso para escoger la vida en un claustro frente a una vida infernal en el hogar. Casi podemos llamar a esta institución el primer partido de las mu- jeres pobres. La monogamia, que estaba bien estable- cida en el judaísmo, fue adoptada y santificada por el cristianismo. Esta práctica tiene un papel importante en la historia de la civilización europea. Un aspecto negativo, es que las mujeres son consideradas objetos sexuales en la civilización europea, porque a los católi- cos no se les permite divorciarse.

Con la llegada del profeta Mahoma y el Islam, el *status* de las mujeres de la cultura patriarcal de las tribus del desierto mejoró de alguna forma. Pero en esencia, el Islam se basa en la cultura de Abraham; las mujeres tenían el mismo *status* durante el periodo del profeta Mahoma al que tenían en el periodo de David y Salomón. Como entonces, se legitimaron los matrimonios múltiples por razones políticas y tener numerosas concubinas estaba legitimado. Aunque en el islam el matrimonio se restringe a cuatro mujeres, en esencia no cambia nada porque la propiedad de harenes y de concubinas se institucionaliza.

Tanto la cultura cristiana como la musulmana se han estancado en términos de la superación de la sociedad sexista. Las normas del cristianismo respecto a las mujeres y la sexualidad en general están en el origen de la crisis de la vida monógama moderna. Esta es la realidad que se esconde detrás de la crisis de la cultura sexista de

la sociedad occidental. Esto tampoco puede ser resuelto mediante el celibato que se les exige a los sacerdotes y las monjas. La solución islámica de dar prioridad a la satisfacción sexual masculina con muchas mujeres como esposas y concubinas, ha fracasado. En esencia, el harén no es más que un burdel privado para el uso exclusivo del individuo privilegiado. Las prácticas sociales sexis- tas del harén y la poligamia han jugado un papel impor- tante en el hecho de que la sociedad de Oriente Próximo vaya por detrás de la sociedad occidental. Mientras que la represión de la sexualidad por el cristianismo es un factor que ha llevado a la modernidad, el apoyo a la sa- tisfacción sexual excesiva es un factor que ha llevado al Islam a retroceder a un estado peor que el de la antigua sociedad tribal del desierto, y a ser sobrepasada por la sociedad moderna occidental.

El efecto del sexismo en el desarrollo de la sociedad es mucho es mucho mayor del que asumimos. Cuando analizamos la creciente grieta entre el desarrollo so- cial oriental y occidental, deberíamos enfocarnos en el papel del sexismo. La percepción del sexismo del Islam ha producido resultados mucho más negativos que el de la civilización occidental en términos de la profunda esclavización de la mujer y la dominación masculina.

La servidumbre de la sociedad no es solo un fenóme- no de clases. Hay un orden de sometimiento que está mucho más profundamente escondido que el propio sistema de esclavitud. Suavizar esta realidad contribu- ye a reforzar del sistema. El paradigma fundamental de la sociedad es un sistema de servidumbre que no tiene principio ni fin.

43

7. Familia, dinastía y Estado

He mencionado ya la profunda relación existen- te entre las relaciones de poder dentro de la familia patriarcal y el Estado. Este asunto merece un análisis más extenso.

Los pilares de la ideología dinástica son la familia patriarcal, la paternidad y el hecho de tener muchos hijos varones. Esto nos remonta a la comprensión del poder político en el sistema patriarcal. Mientras que el sacerdote establecía su poder por medio de su -así llamada- capacidad para dar e interpretar significado, el hombre fuerte establecía su liderazgo por medio del uso del poder político. El poder político se puede entenderse como el uso de la fuerza cuando no se logra el liderazgo. Por otra parte, el poder del sacerdote se asienta en "la ira de dios" cuando no se cumplen sus mandatos; es un poder espiritual y tiene por lo tanto un efecto estimulador. Mientras que la verdadera fuente de poder político es el séquito mili- tar del hombre fuerte.

La dinastía, como ideología y en la práctica, se desarrolló dando la vuelta a este sistema. En el orden patriarcal, el gobierno patriarcal arraigó como resultado de la alianza entre el "anciano con experiencia", el "hom- bre fuerte" con su séquito militar y el chamán que, como líder sagrado, fue el antecesor del sacerdote.

El sistema dinástico debería ser entendido como un todo integrado, donde la ideología y la estructura pueden separarse. Se desarrolló desde dentro del sistema

44

tribal pero se estableció como la clase alta del núcleo familiar administrativo, negando así el sistema tribal. Tiene una jerarquía muy estricta. Es una clase protogobernante, es el prototipo del poder y del Estado. Depende del hombre y de los niños varones; tener muchos es importante para tener poder. Consecuencias de esto han sido la poligamia, el harén y el sistema de concubinato. La prioridad de la dinastía es la creación de poder y Estado. Todavía más importante, la dinastía fue la primera institución que blindó a su propio clan y tribus mientras los otros sistemas tribales se acostum- braban a la división en clases y a la esclavitud. En la civilización de Oriente Próximo, arraigó de tal forma, que casi no existe un poder o Estado que no sea una di- nastía. Al constituir un campo de entrenamiento para el poder y el Estado, se perpetúa continuamente y es muy difícil de vencer.

Cada hombre dentro de la familia se considera el propietario de un pequeño reino. Esta ideología dinástica es la auténtica razón por la que la familia es un asunto tan importante. Cuanto mayor sea el número de mujeres y niños que pertenecen a la familia, mayor es la seguridad y dignidad que alcanza el hombre. Es importante también analizar la familia actual como una institución ideológica. Si eliminá ramos a la mujer y a la familia del sistema civilizado, su poder y el Esta- do, quedaría muy poco para constituir el orden. Pero el precio de esto sería la existencia dolorosa, empobreci- da, degradada y derrotada de la mujer bajo un estado de guerra de baja intensidad permanente. El monopo- lio masculino que ha sido mantenido sobre la vida y

45

el mundo de las mujeres a lo largo de la historia, no es diferente a la cadena de monopolios que los mono- polios más importantes mantienen sobre la sociedad. Aún más importante, es el monopolio de poder más antiguo. Podríamos extraer conclusiones más realistas si evaluásemos la existencia de la mujer como el fenó- meno colonial más antiguo. Sería incluso más preciso denominar a las mujeres como el pueblo colonizado más antiguo que nunca se ha convertido en nación.

La familia, en este contexto social, se desarrolló como el pequeño Estado del hombre. La familia como institución se ha perfeccionado de manera continua- da a través de la historia de la civilización, únicamente por el refuerzo que proporciona al aparato de poder y del Estado. En primer lugar, la familia se convierte en un soporte básico de la sociedad estatal al dar poder a la familia en la persona del varón. En segundo lugar, el trabajo constante y no asalariado de la mujer queda asegurado. En tercer lugar, ella cría niños para mante- ner las necesidades de la población. En cuarto lugar, ella difunde la esclavitud y la inmoralidad a toda la so- ciedad como un modelo a seguir. La familia, constitui- da así, es la institución en la que la ideología dinástica se hace funcional.

El principal problema para la libertad en el contexto social es entonces la familia y el matrimonio. Cuando la mujer se casa, es de hecho esclavizada. No es posible imaginar otra institución que esclavice tanto como lo hace el matrimonio. Las esclavitudes más profundas se establecen por medio de la institución del matri- monio, esclavitudes que se han atrincherado dentro

46

de la familia. Esta no es una referencia general sobre compartir la vida o tener relaciones de pareja que pue- dan tener sentido desde una percepción de libertad e igualdad. Lo que se discute aquí es el arraigado matrimonio clásico y la familia. La propiedad absoluta de la mujer significa su exclusión de todos los esce- narios políticos, intelectuales, sociales y económi- cos; esto no puede ser restablecido fácilmente. Por lo tanto, se hace necesaria una revisión radical de la familia y el matrimonio, y un desarrollo de líneas de actuación orientadas a la democracia, la libertad y la igualdad de género. Los matrimonios o las relaciones que parten de necesidades individuales o sexuales y los conceptos de familia tradicional, pueden dar lu- gar a algunas de las más peligrosas desviaciones en el camino hacia una vida libre. No necesitamos estas asociaciones, lo que necesitamos es lograr la igual- dad de género y la democracia por medio de la so- ciedad y con el deseo de una vida cómoda en común. Esto sólo puede llevarse a cabo a través del análisis de la mentalidad y entorno político que produjo unas asociaciones tan destructivas.

La cultura dinástica y de la familia que sigue te- niendo tanto poder en la actual sociedad de Oriente Próximo, es una de sus principales fuente de proble- mas, que ha dado lugar a una población, un poder y unas ambiciones excesivas por participar del poder del Estado. La degradación de las mujeres, la desigual- dad, los niños sin acceso a la educación, las disputas familiares y los problemas de honor están todos rela- cionados con la familia. Es como si un pequeño mode-

47

lo de los problemas intrínsecos del poder y el Estado estuviera establecido dentro de la familia. Por ello, es fundamental analizar la familia para poder analizar el poder, el Estado, la clase y la sociedad.

El Estado y los centros de poder, otorgaron al hom- brepadre una copia de su propia autoridad y le hicie- ron desempeñar ese papel. De este modo, la familia se convirtió en la herramienta más importante para legitimar los monopolios. Se convirtió en fuente de esclavos, siervos, obreros, soldados y productores de todo tipo de servicios necesarios para los círculos capitalis- tas dominantes. Por eso le dieron tanta importancia a la familia, por eso la santificaron. Aunque el trabajo de la mujer es la mayor fuente de beneficios para el mun- do capitalista, esto se ocultó añadiendo cargas adicio- nales a la familia. La familia se ha convertido en el se- guro del sistema y por lo tanto será inevitablemente perpetuada.

La crítica de la familia es fundamental. Los restos del pasado patriarcal y de las sociedades estatales y los modelos de la civilización occidental moderna, no han creado una síntesis sino un punto muerto, una paráli- sis, en Oriente Próximo. El callejón sin salida creado en la familia es incluso más enrevesado que el del Es- tado. Si la familia sigue manteniendo su fuerza frente a otros lazos sociales que están desapareciendo más rápidamente, es porque es el único refugio social dis- ponible. *No debemos* dejar de contar con la familia. Si se analiza en profundidad, la familia puede convertirse en el principal apoyo de la sociedad democrática. No solo la mujer sino toda la familia deben ser analizadas

como el principal soporte del poder; si no, dejaremos la puesta en práctica y el ideal de la civilización democrática sin su elemento más importante.

La familia no es una institución social que deba ser derrocada, pero sí debe ser transformada. La pretensión de propiedad sobre la mujer y los niños, transmitida por la jerarquía debe ser abandonada. El capital (en todas sus formas) y las relaciones de poder no deben tener cabida en la relación de las parejas. La crianza de niños como motivación para mantener la institución debe ser eliminada. La orientación ideal de la asociación hombre-mujer está basada en la filosofía de la libertad, entregada a la sociedad ética y política. Dentro de este marco, la familia transformada será la mejor garantía de la civilización democrática y una de las relaciones fundamentales dentro de ese orden. El compañerismo natural es más importante que la rela- ción de pareja oficial. La pareja debería aceptar siem- pre el derecho del otro a vivir solo. No se puede actuar de una manera esclavista o temeraria en una relación. Evidentemente, la familia experimentará su trans- formación más significativa durante la civilización democrática. Si la mujer, que ha sido desposeída de mucha de su fuerza y respeto no lo recupera, no serán posibles uniones familiares significativas. No puede haber respeto por una familia que tenga como base la ignorancia. En la construcción de la civilización democrática el papel de la familia es vital.

49

8. La situación de las mujeres en la sociedad kurda

Hasta ahora, he descrito algunas características generales de la sociedad sexista. Permítanme concluir este análisis con algunas observaciones sobre las condiciones específicas de las mujeres kurdas.

La transición de la civilización sumeria a la hitita llevó a los proto-kurdos a fortalecer su existencia tribal. Ya que la creación de un Estado prematuro habría provocado su eliminación, parece que prefirieron un estilo de vida semi-nómada, de semi-guerrilla. Al aumentar el número de Estados establecidos a su alrede- dor, sintieron la necesidad creciente de fortalecer sus estructuras tribales. El tribalismo kurdo se parecía al estilo de vida de un grupo de guerrilla. Si observamos más detenidamente la familia dentro de la organización tribal, vemos la preponderancia del matriarcado y la libertad. Las mujeres eran muy influyentes y libres. La actitud alerta, la fuerza y el valor de las actuales mujeres kurdas provienen de esta antigua tradición histórica. Sin embargo, un aspecto negativo de la vida tribal es que las oportunidades de hacer una transición a una vida más desarrollada quedan restringidas. No es casualidad que entre los pueblos de Oriente Próximo, los kurdos sean los que tienen el sentido de la libertad más desarrollado. Podemos observarlo en su desarrollo histórico. La ausencia prolongada de las clases gobernantes y explotadoras y su incapacidad para generar ningún valor positivo para su comuni- dad, sumado al hecho de que a lo largo de su historia

50

los kurdos hayan tenido que enfrentarse a la natura- leza y a las incursiones foráneas, ha contribuido al desarrollo de esta característica. El hecho de que las mujeres en la sociedad kurda sean más prominentes que en otras sociedades de Oriente Próximo se debe a esta realidad histórica.

Sin embargo, la situación actual de las mujeres en la sociedad kurda precisa de un análisis en profundidad. La situación de las mujeres en todo el mundo es mala, pero la de las mujeres kurdas es una esclavitud terri- ble y única en muchos aspectos. De hecho, la situación de mujeres y niños es espantosa.

A pesar de que en Kurdistán la familia se considera sagrada, se la ha aplastado: especialmente como resultado de la falta de libertad, las dificultades económi- cas, la falta de educación y los problemas de salud. El fenómeno de los llamados asesinatos por honor es la venganza simbólica por lo que ha ocurrido en la sociedad en general. Se está haciendo pagar a la mujer por la destrucción del honor de la sociedad. La pérdida de la masculinidad se paga con las mujeres. Excepto en la cuestión del honor de la mujer, el hombre kurdo, que ha perdido ambos, la fuerza moral y el poder político, no dispone de otra esfera para demostrar su poder o su falta de poder.

Bajo las actuales circunstancias, podría resolver- se la crisis de la familia si se da una democratización general de la sociedad. La educación y la transmisión en la lengua materna pueden eliminar parcialmente la falta de identidad. El matrimonio, las relaciones en- tre el marido, la mujer y los hijos, ni siquiera habían

51

superado las antiguas relaciones feudales cuando las despiadadas relaciones del capitalismo les sitiaron y convirtieron su vida en una auténtica prisión.

En su lucha por la libertad del pueblo kurdo, el PKK no solo luchó contra los paralizantes efectos del colonialismo; sino que sobre todo lucho contra el feudalismo interno para cambiar el *status* de las mujeres y terminar con la esclavización de la sociedad en gene- ral. Las mujeres se sumaron masivamente a la lucha, no solo para resistir al colonialismo sino también para terminar con el feudalismo interno y exigir libertad. Desde la década de 1980, esto ha provocado que las mujeres kurdas tanto dentro como fuera de la organi- zación, se auto-organicen como movimiento y lleven a cabo decisiones que les conciernen no solo como mu- jeres sino que también conciernen a la sociedad en ge- neral. He intentado apoyarlas de todas las formas que he podido, tanto en la teoría como en la práctica.

9. El capitalismo

Una definición realista del capitalismo no debería presentarlo como una constante creada y caracteriza- da por el pensamiento y la acción centralizada. Provie- ne, en esencia, de las acciones de individuos y grupos oportunistas que se establecieron en las aberturas y grietas existentes en la sociedad como potencial pro-

ductor de excedentes; estas acciones se hicieron sistemáticas ya que mordisqueaban incesantemente el excedente social.

Estos grupos e individuos nunca representaron más del uno o dos por ciento de la sociedad. Su fuer- za reside en su oportunismo y en su destreza para organizarse. Su victoria no solo se debe a su habilidad organizativa, sino también al control que ejercen so- bre los bienes necesarios y sobre la fluctuación de los precios en el punto de intersección entre la oferta y la demanda. Si las fuerzas sociales oficiales no los suprimen y, si en vez de ello, se aprovechan de sus beneficios aportándoles a cambio apoyo continuo, entonces, estos grupos que existen en los márgenes de todas las sociedades pueden legitimarse como los nuevos señores de la sociedad. A lo largo de la histo- ria de la civilización, y especialmente en las socieda- des de Oriente Próximo, estos grupos marginales de usureros han existido siempre. Pero, debido al odio que sentía la sociedad hacia ellos, nunca habían te- nido el valor suficiente para salir a la luz de las cloa- cas donde residían. Ni siquiera los administradores más despóticos tuvieron el valor de legitimar a estos grupos. No solo eran vituperados, sino considerados como el poder de corrupción más peligroso. Su ética se consideraba la raíz de todo mal. De hecho, la inmensa ola de guerras, saqueos, masacres y explotación que se ha originado desde Europa occidental durante los últimos cuatrocientos años, es en gran parte el resul- tado de la hegemonía del sistema capitalista. (Pero después, el mayor contraataque también tuvo lugar en

53

Europa occidental, por lo que no se puede considerar una pérdida total para la humanidad).

El capitalismo y el Estado-nación representan al macho dominante en una forma más institucionalizada. La sociedad capitalista es la continuación y la culmi- nación de todas las antiguas sociedades explotadoras. Es una guerra continua contra la sociedad y contra la mujer. Para decirlo de forma sucinta, el capitalismo y el Estado-nación son el monopolio del macho tiránico y explotador.

Acabar con este monopolio será quizá más difícil que descomponer el átomo. Uno de los objetivos principales de la hegemonía ideológica del capitalismo moderno es borrar toda huella de los hechos histó- ricos y sociales relacionados con su concepción y su esencia. Esto se debe a que la forma económica y social del capitalismo no es una necesidad social e histórica, es una construcción social, forjada por medio de un proceso complejo. El nacionalismo es la nueva religión y filosofía (y las ha asimilado), y su nueva divinidad es el Estado-nación. El objetivo final de su guerra ideoló- gica es asegurar su monopolio sobre el pensamiento. Sus principales armas son la religiosidad, la discrimi- nación de género y la ciencia como religión positivista. Sin hegemonía ideológica, solo con represión política y militar, el mantenimiento de la modernidad será imposible. Mientras que el capitalismo utiliza la religiosidad para controlar el conocimiento de la sociedad, utiliza el nacionalismo para controlar las clases y la ciudada- nía, un fenómeno que ha aumentado con el capitalis- mo. El objetivo de la discriminación de género es negar

54

a las mujeres cualquier esperanza de cambio. La forma más eficaz de funcionar de la ideología sexista funcio- ne es atrapar al varón en las relaciones de poder y anular a la mujer a través de la violación continua. A través del cientificismo positivista, el capitalismo neutraliza al mundo académico y a la juventud. Les convence de que su única elección es integrarse en el sistema y, a cambio de ciertas concesiones, se asegura esta integración.

Igual que todos los sistemas sociales represivos y explotadores, el capitalismo no podría desarrollarse sin establecer un Estado. Mientras que el dogmatismo del sistema feudal tenía un carácter religioso, el de la sociedad arcaica esclavista tenía un carácter mitológico. Dios se encarnaba en el rey y la dinastía, pero actualmente, a Dios se le presenta como el poder invisible en la noble existencia del Estado.

Cuando el capitalismo vio la oportunidad de convertirse en un sistema, comenzó por eliminar todas las sociedades basadas en la cultura de la mujer-madre. Durante la primera modernidad, la fuerza de la sociabilidad femenina que pugnaba por subsistir, fue quemada en la hoguera del cazador de brujas. Estas que- mas fueron herramientas muy útiles para establecer su hegemonía sobre la mujer y su esclavización total.

Actualmente, la mujer está al servicio del sistema en parte por la extensa quema de mujeres en los comien- zos del capitalismo. La interiorización del miedo a la hoguera ha colocado a las mujeres en Europa bajo la total servidumbre al hombre.

55

Después de eliminar a las mujeres, el sistema demo- lió de forma despiadada la sociedad agraria, comuni- dades locales, pueblos y aldeas. Mientras existiera una sociedad democrática y comunitaria, el capitalismo no podría obtener el máximo poder y ganancias. Por tanto, este tipo de sociabilidad fue despiadadamente aniquilado. De este modo, la cautividad total de la es- clava más antigua, la mujer, se convirtió en el modelo para las otras vidas esclavizadas: las de los hijos y las de los hombres.

El poder político y militar desempeña un papel muy importante en el mantenimiento de la hegemonía del sistema capitalista. Pero lo que es fundamental, es poseer y consecuentemente paralizar la sociedad por medio de la industria cultural. La mentalidad de las comunidades bajo la influencia del sistema se ha debi- litado, y sus miembros se lo han creído. Muchos filóso- fos proclaman que la sociedad se ha convertido en una sociedad del espectáculo, parecida a un zoológico. El sexo, los deportes, las artes y las industrias de la cultu- ra, combinados y en serie, bombardean la inteligencia emocional y analítica de forma incesante por medio de un despliegue múltiple de propaganda. Como resulta- do, tanto la inteligencia emocional como la analítica se han vuelto totalmente disfuncionales, la conquista de la mentalidad de la sociedad se ha completado.

Lo que es preocupante es la aceptación voluntaria de la sociedad de esta cautividad, mediante las indus- trias combinadas de la cultura y el sexo, y además: ¡percibirlo como un derroche de libertad! Es la base y la herramienta de legitimación más fuerte que tienen

los gobernantes. El capitalismo solo puede llegar a la fase imperial con la ayuda de la industria cultural. Por consiguiente, la batalla contra la hegemonía cultural requiere la lucha más difícil de todas, la lucha mental. Hasta que desarrollemos y organicemos los contenidos y forma de un contraataque contra la guerra cultural llevada a cabo por el sistema a través de sus invasiones, asimilación e industrialización, ninguna lucha por la libertad, igualdad y democracia tiene posibilidades de triunfar.

La modernidad capitalista es un sistema basado en la negación del amor. Su negación de la sociedad, el individualismo desenfrenado, la discriminación de género en todos los campos, la deificación del dinero, la sustitución de Dios por el Estado-nación, y la conversión de la mujer en una autómata que no recibe ningún pago -o muy pequeño- no dejan tampoco lugar mate- rial para el amor.

10. La economía

La economía se ha convertido en un asunto que se supone que la gente común no entiende. Se ha complicado intencionadamente para enmascarar la realidad. Es la tercera fuerza, tras la ideología y la violencia, por medio de la cual las mujeres y más tarde la sociedad entera ha sido atrapada, y forzada a aceptar su depen-

dencia. *Economía* significa literalmente "administrar la casa", originalmente del dominio de las mujeres, junto con otras secciones fundamentales de la sociedad que trataré más adelante.

En el orden de las mujeres también existía la acumulación, pero no se la quedaba el comerciante o el mercado. Era para la familia. En eso consiste la economía real y humanitaria. Debido a la difusión de la cultura del don, la acumulación no llegaba a ser un peligro. La cultura del don es una forma importante de actividad económica. Es también compatible con el ritmo del desarrollo humano.

Mientras la mujer era desplazada de forma general de la historia de la civilización, pero especialmente del capitalismo moderno, los grandes hombres tenían la oportunidad de distorsionar el funcionamiento de la economía y de esta forma convertirla en un cúmulo de problemas. Esto fue llevado a cabo por personas sin una conexión orgánica con la economía, y con una enorme avidez por las ganancias y el poder. Por ello, situaron a todas las fuerzas económicas, especialmente a la mujer, bajo su propio control. Como resultado, las fuerzas del poder y del Estado han crecido de forma excesiva, como un tumor en la sociedad, que llega a un punto en el que ya no se puede ni sostener ni mantener.

El problema económico empieza realmente cuando se excluye a la mujer de la economía. En esencia, la economía es todo lo que tiene que ver con la alimentación. Puede parecer extraño, pero creo que la verdadera generadora de la economía es todavía la mujer, a pesar de todos los intentos de derrocarla y coloni-

58

zarla. Un análisis completo de la economía mostrará que la mujer es su fuerza fundamental. De hecho, esto queda claro cuando consideramos su papel en la re- volución agrícola, y cómo recolectó y seleccionó se- millas y plantas durante miles de años. Actualmente, no solo trabaja en el hogar, sino en muchas áreas de la vida económica, en las que es la que hace girar la rueda. Después de la mujer, aquellos clasificados como esclavos, siervos y trabajadores, serían los siguientes que pueden considerarse generadores de la economía. Les han mantenido bajo un control continuo y cruel para que los poderes de la civilización puedan calcu- lar y apropiarse de los excedentes, la plusvalía, y todos los valores creados. Los terceros en esta línea son los artesanos, el pequeño comercio y los pequeños agri- cultores que son un poco más libres. En esta categoría podemos incluir a los artistas, arquitectos, ingenieros, médicos y a todas las personas auto-empleadas. Con esto se completaría el panorama de quienes generan y constituyen la economía.

El periodo más brutal para la mujer fue cuando fue desplazada de la economía durante la civilización ca- pitalista. Podemos llamar a este hecho "la destitución de la mujer de la economía". Esto se ha convertido en la paradoja social más llamativa y profunda. Se ha de- jado desempleada a toda la población femenina. Aun- que el trabajo de la casa es el trabajo más difícil, no se le dota de ningún valor. Aunque dar a luz y la crianza de los niños son las tareas más exigentes, no siempre se les reconoce la importancia, es más, a menudo se consideran meros problemas. La mujer, además de ser

59

una máquina reproductiva, desempleada, barata de comprar y que puede funcionar sin gastos, se la utiliza como chivo expiatorio: atribuyéndole la culpa de todo lo que está mal. A lo largo de la historia de la civiliza- ción ha sido situada en lo más bajo de la sociedad don- de lleva a cabo su trabajo de la casa sin paga, cría a los niños y mantiene a la familia unida; tareas que forman la base actual de la acumulación capitalista. De hecho, ninguna otra sociedad ha tenido el poder de desarro- llar y sistematizar la explotación de la mujer hasta el grado en el que lo ha hecho el capitalismo.

Durante el periodo capitalista ha sido diana de la desigualdad, sin libertad ni democracia, no solo a nivel básico sino a todos los niveles. Además, el poder de la sociedad sexista se ha llevado a cabo con tal intensidad y profundidad que la mujer se ha convertido en objeto y sujeto de la industria sexual. La sociedad del macho dominante ha alcanzado la cumbre en la civilización capitalista.

La mujer y la economía son dos elementos entre- lazados. Al generar economía según las necesidades fundamentales, la economía de la mujer es la única que nunca cae, nunca provoca contaminación am- biental, nunca representa una amenaza para el cli- ma. Cuando dejemos de producir para obtener ga- nancias, habremos logrado la liberación del mundo. Esto a su vez será la liberación de la humanidad y de la vida misma.

11. Matar al macho dominante: comenzando la tercera gran ruptura sexual contra el macho dominante

Aunque la dominación masculina está profunda- mente institucionalizada, los hombres también están esclavizados. El sistema de hecho se reproduce en el individuo masculino y femenino y en la relación entre ellos. Por lo tanto, si queremos derrotar al sistema, necesitamos un enfoque nuevo y radical sobre la mujer, el hombre y la relación entre ellos.

La historia, en cierto sentido, es la historia del ma- cho dominante que ganó poder con el surgimiento de la sociedad de clases. El carácter de la clase gobernan- te se forma paralelamente a la personalidad del macho dominante. Una vez más, la norma queda validada a través de mentiras mitológicas y el castigo divino. Bajo estas máscaras, se esconde la realidad de la fuerza bruta y la explotación atroz. En nombre del honor, el hombre se apodera de los derechos de la mujer de la forma más insidiosa, traidora y despótica. El hecho de que a lo largo de la historia la mujer haya sido privada de su identidad y su personalidad por el hombre (la eterna cautiva) ha sido más dañino que la división en clases. La cautividad de la mujer es una medida del de- clive y la esclavización general de la sociedad; es tam- bién una medida de sus mentiras, robos y tiranía. La personalidad social del macho dominante hasta ahora no ha permitido siquiera el análisis científico del fenó- meno de la mujer.

61

La cuestión fundamental es por qué el hombre es tan celoso, dominante y vil en lo que se refiere a la mujer; por qué continúa desempeñando el papel de violador. Sin duda, la violación y la dominación son fenómenos relacionados con la explotación social, reflejan la violación de la sociedad a través de la jerarquía, el patriarcado y el poder. Si observamos un poco más profundamente, veremos que estos actos también expresan una traición a la vida. La dedicación polifacética de la mujer a la vida puede clarificar la postura sexista del hombre en la sociedad. El sexismo social significa la pérdida de la riqueza de la vida bajo la influencia cega- dora y agotadora del sexismo y el consecuente aumen- to de la ira, la violación y las posturas de dominación.

Por eso, resulta imprescindible abordar el problema del hombre, que es mucho más grave que la cuestión de la mujer. Es quizá más difícil analizar los conceptos de dominación y poder, conceptos relativos al hombre. Es el hombre, y no la mujer, el que no quiere transformar- se. Teme que abandonar el papel de macho dominante, le dejaría en la posición del monarca que ha perdido su Estado. Debería ser consciente de que esta forma de dominación tan vacía, también le priva de libertad e inclu- so peor: anula cualquier posibilidad de cambio.

Para llevar una vida que tenga sentido, es preciso que definamos a la mujer y su papel en la vida social. Ésta no debe ser una definición de sus atributos bioló- gicos y su *status* social sino un análisis sobre todos los conceptos fundamentales de la mujer como ser. Si de- finimos a la mujer, será posible definir al hombre. Uti- lizar al hombre como punto de partida para definir a la

mujer o la vida, invalidará las interpretaciones, ya que la existencia natural de la mujer es más central que la del hombre. Aunque la sociedad del macho dominante desprecie el *status* de la mujer y lo considere insignificante, eso no debería ser un impedimento para llegar a una comprensión válida de su realidad.

Es evidente que el físico de la mujer no es deficiente o inferior, por el contrario, el cuerpo femenino es más central e importante que el del hombre. Ésta es la raíz de los exagerados y absurdos celos del hombre.

La consecuencia natural de sus diferencias físicas es que la inteligencia emocional de la mujer es mucho mayor que la del hombre. La inteligencia emocional está conectada a la vida; es la inteligencia que guía la empatía y la simpatía. Incluso cuando la inteligen- cia analítica de la mujer se desarrolla, su inteligencia emocional le proporciona el talento que necesita para vivir una vida equilibrada, para estar entregada a la vida, sin ser destructiva.

Como puede deducirse de este breve análisis, el hombre es un sistema. El hombre se ha *convertido* en un Estado y lo ha convertido en la cultura dominante. Las opresiones de clase y sexual se desarrollan juntas; la masculinidad ha generado un género gobernante, una clase gobernante y un Estado gobernante. Cuando se analiza al hombre en este contexto, queda claro que hay que aniquilar la masculinidad.

Desde luego, matar al hombre dominante es el principio fundamental del socialismo. Eso es lo que significa matar al poder: matar la dominación unilateral, la desigualdad y la intolerancia. Además, es matar al fas-

63

cismo, la dictadura y el despotismo. Deberíamos ampliar este concepto para incluir todos estos aspectos.

Es imposible liberar la vida sin una revolución radi- cal de la mujer que cambie la mentalidad del hombre y su vida. Si no somos capaces de alcanzar la armonía entre el hombre y la vida, y la vida y la mujer, la fe- licidad es tan solo una esperanza vana. La revolución de género no atañe solo a las mujeres. Tiene que ver con una civilización de sociedad de clases de cinco mil años de antigüedad que ha dejado al hombre peor pa- rado que a la mujer. Esta revolución de género signifi- caría, simultáneamente, la liberación del hombre.

He escrito a menudo sobre el "divorcio total", es decir, la capacidad de divorciarse de la cultura de dominación masculina de cinco mil años de antigüedad. Las identidades de género masculina y femenina que conocemos a día de hoy, son construcciones sociales que se forman mucho después del hombre y mujer biológicos. La mujer ha sido explotada durante miles de años según esta identidad construida, sin reconocimiento de su trabajo. El hombre debe superar la consideración de la mujer como esposa, hermana o amante: estereotipos forjados por la tradición y la modernidad. No es correcto pretender abordar *primero* la cues- tión del Estado antes que la cuestión de la familia. Ningún problema social grave se entiende si se aborda de forma aislada. Un método mucho más eficaz es ob- servar cada cosa dentro de la totalidad, para otorgar sentido a cada cuestión en relación con las otras. Este método también sirve cuando tratamos de resolver problemas. Analizar la mentalidad social sin analizar

64

el Estado, analizar el Estado sin analizar la familia y analizar la mujer sin analizar al hombre produciría resultados insuficientes. Es preciso analizar estos fenómenos sociales como un todo integrado, si no, las soluciones a las que lleguemos serán inadecuadas.

Las soluciones para todos los problemas sociales en Oriente Próximo deberían enfocarse en torno a la posición de la mujer. El objetivo fundamental para la época que se avecina debe ser llevar a cabo la tercera gran ruptura sexual, esta vez contra el hombre. Sin igualdad de género, ninguna exigencia de libertad e igualdad tiene sentido. De hecho, la libertad y la igualdad no se consiguen si no se consigue la igualdad de género. El elemento más permanente y completo de la democratización es la libertad de la mujer. El sistema social es más vulnerable debido a la cuestión no resuelta de la mujer; la mujer que fue primero convertida en una propiedad y que hoy en día es una mercancía, completamente, en cuerpo y alma. El papel que desempeñó la clase trabajadora en el pasado, debe ahora ser asu- mido por la hermandad de las mujeres. Así, antes de que analicemos la clase, tenemos que ser capaces de analizar la hermandad de las mujeres: eso nos permi- tiría llegar a una comprensión mucho más clara de las cuestiones de clase y nacionalidad. La verdadera liber- tad de la mujer solo es posible si las esclavizadoras emociones, las necesidades y los deseos del esposo, padre, amante, hermano, amigo e hijo se suprimen. El amor más profundo da lugar a los lazos de propiedad más peligrosos. No seremos capaces de discernir las características de la mujer libre si no podemos llevar

65

a cabo una crítica rigurosa del pensamiento y los modelos religiosos y artísticos relacionados con la mujer que han sido generados por el mundo dominado por el hombre.

La libertad de la mujer no puede ser simplemente asumida por el hecho de que la sociedad haya obte- nido libertad e igualdad generales. Una organización específica es fundamental, la libertad de la mujer debería ser de igual magnitud a su definición como fenómeno. Evidentemente, un movimiento de democratización general puede también proporcionar oportunidades para la mujer. Pero *no* traerá demo- cracia por sí mismo. Es preciso que las mujeres de- terminen su propio objetivo democrático y generen la organización y el trabajo para llevarlo a cabo. Para conseguirlo, para que la mujer se libere de la esclavi- tud que tiene interiorizada, es fundamental definir de forma concreta qué significa la libertad.

12. Jineolojî: la ciencia de la mujer

La eliminación de las mujeres de las posiciones y cuestiones científicas nos obliga a buscar una alternativa radical.

En primer lugar, es preciso saber cómo vencer en el campo ideológico y cómo generar una mentalidad libertaria y natural contra la mentalidad dominante y

66

ávida de poder del hombre. No debemos olvidar que el sometimiento femenino tradicional no es físico sino social. Se debe a una esclavitud arraigada. Por consiguiente, la necesidad más urgente es la de superar los pensamientos y las emociones de sometimiento en el campo ideológico.

Ya que la lucha por la libertad de la mujer se dirige hacia el campo político, se debe tener en cuenta que éste es el aspecto más difícil de la batalla. Si no se con- sigue el poder políticamente, ningún otro logro será permanente. El triunfo político no implica comenzar un movimiento estatalista para la mujer. Por el con- trario, implica luchar contra las estructuras estatales, estatalistas y jerárquicas, implica crear formaciones políticas que tengan como objetivo alcanzar una so- ciedad democrática, igualitaria en género, ecologista y donde el Estado no sea el elemento fundamental. Como la jerarquía y el estatismo no son fácilmente compatibles con la naturaleza de la mujer, un movi- miento liberador de la mujer debería esforzarse en conseguir formaciones políticas anti-jerárquicas y no estatalistas. El colapso de la esclavitud en el escenario político solo es posible si la reforma organizacional en este campo se lleva a cabo con éxito. La lucha política requiere una organización democrática y completa de la mujer y de la lucha. Todos los componentes de la sociedad civil, derechos humanos, gobiernos locales y lucha democrática deberían estar organizados y avan- zados. Como con el socialismo, la libertad y la igualdad de la mujer solo pueden conseguirse por medio de una lucha democrática completa y exitosa. Si no se consi-

67

gue la democracia, tampoco se lograrán la libertad y la igualdad.

Las cuestiones relacionadas con la igualdad económica y social pueden solucionarse también con éxito por medio de un análisis del poder político y de la democratización. Una mera igualdad jurídica no significa nada sin políticas democráticas. No contribuirá nada en el logro de la libertad. Si las relaciones de propie- dad y poder que dominan y someten a la mujer no son derrocadas, tampoco se conseguirán relaciones libres entre la mujer y el hombre.

Aunque la lucha feminista tiene muchas facetas importantes, todavía tiene un largo camino que recorrer para superar y vencer las limitaciones impuestas a la democracia por Occidente. Tampoco tiene una comprensión clara de lo que implica el modo de vida capitalista. La situación recuerda a la visión de Lenin de la revolución socialista. A pesar del gran ímpetu y de la victoria en muchas batallas, el leninismo finalmente no pudo evitar hacer la más preciada contribución de la izquierda al capitalismo.

Lo mismo podría ocurrirle al feminismo. Las deficiencias que debilitan sus batallas y argumentos son: no tener una base organizativa fuerte, la incapacidad para lograr un desarrollo completo de su filosofía, y las dificultades relacionadas con el movimiento de la mujer militante. Puede que ni siquiera sea correcto llamarlo "el socialismo real del frente de las mujeres", pero nuestro análisis de este movimiento tiene que re- conocer que ha sido la medida más seria hasta el mo- mento para llamar la atención sobre la cuestión de la

libertad de la mujer. Subraya que solo es la mujer oprimida del hombre dominante. Sin embargo, la realidad de la mujer va mucho más allá de ser simplemente un sexo aparte, tiene una dimensión económica, sexual y política. Si consideramos el colonialismo no solo en términos de nación y país, sino también en términos de grupos de personas, podemos definir a la mujer como el grupo colonizado más antiguo. De hecho, nin- gún otro ser social ha experimentado un colonialismo tan completo en cuerpo y alma. Debemos comprender que a la mujer se le mantiene en una colonia que no tiene fronteras fácilmente identificables.

Según lo anterior, creo que la clave para la solución de nuestros problemas sociales será un movimiento por la libertad, igualdad y democracia de la mujer, un movimiento basado en la ciencia de las mujeres, llamada *Jineolojî* en kurdo. La crítica de los recientes movimientos de la mujer no es suficiente para analizar y evaluar la historia de la civilización y la modernidad que casi hace desaparecer a la mujer. Si dentro de las ciencias sociales apenas se incluyen temas, cuestiones y movimientos de mujeres, esto se debe a la mentali- dad hegemónica de la civilización y la modernidad y a las estructuras de la cultura material.

Además, la mujer como principal elemento de la sociedad ética y política, tiene que desempeñar un papel crítico en la formación de una ética y una estética de la vida que refleje la libertad, la igualdad y la democratización. La ciencia ética y estética es una parte integral de la *jineolojî*. Debido a sus importantes responsabili- dades en la vida, no dudará en hacer ambas cosas, ser

69

la intelectual y llevar a cabo prácticamente los proce- sos y oportunidades. La conexión de la mujer con la vida es más completa que la del hombre, lo que le ha garantizado el desarrollo de su inteligencia emocional. Por consiguiente, la estética, en el sentido de hacer la vida más bella, es una cuestión existencial para la mujer. Éticamente, la mujer es mucho más responsa- ble que el hombre. El comportamiento y la mirada de la mujer con respecto a la ética y la sociedad política serán más realistas y responsables que los del hombre. Por lo tanto, está bien dotada para analizar, determi- nar y decidir sobre los aspectos buenos y malos de la educación, la importancia de la vida y la paz, la mal- dad y el horror de la guerra y las medidas de lo que es apropiado y justo. Es por esto que sería apropiado incluir también la economía en la *jineolojî*.

13. La modernidad democrática: la era de la revolución de las mujeres

La libertad de la mujer desempeñará un papel estabilizador e igualador en la formación de la nueva civilización y ocupará su lugar en condiciones de respeto, libertad e igualdad. Para conseguirlo, hay que trabajar a nivel teórico, programático, de organización e implementación. La realidad de la mujer es un fenómeno más concreto y analizable que conceptos como "pro-

letariado" y "nación oprimida". El grado de transformación posible de la sociedad está determinado por el grado de transformación que consigan las mujeres. De la misma forma, el nivel de libertad e igualdad de la mujer determina la libertad y la igualdad de todos los sectores de la sociedad. Por ello, la democratización de la mujer es decisiva para el establecimiento perma- nente de la democracia y la secularización. Para una nación democrática, la libertad de la mujer tiene tam- bién una gran importancia, ya que una mujer liberada constituye una sociedad liberada. La sociedad liberada constituye a su vez una nación democrática. Por otra parte, la necesidad de cambiar el papel del hombre es de una importancia revolucionaria.

El amanecer de una era de la civilización democráti- ca representa no solo el renacimiento de los pueblos, sino, de forma más específica, el auge de la mujer. La mujer, que fue la diosa creativa de la sociedad neo- lítica, ha sufrido pérdidas incesantes a lo largo de la historia de la sociedad de clases. Invertir esta historia acarreará, inevitablemente, transformaciones sociales más profundas. La mujer, renacida para la libertad, se sumará a la liberación, la ilustración y la justicia gene- rales, en todas las instituciones, desde las bases hasta las de liderazgo, de la sociedad. Convencerá a todos de que la paz, y no la guerra, es más valiosa y ha de ser deseada y admirada. El triunfo de la mujer es el triun- fo de la sociedad y el individuo a todos los niveles. El siglo XXI *debe ser* la era del despertar, la era de la mu- jer liberada y emancipada. Esto más importante que la liberación de clase o la liberación nacional. La era de

71

la civilización democrática debe ser la era en la que la mujer se levante y triunfe completamente.

Es realista considerar nuestro siglo como el siglo en el que la voluntad de la mujer libre florecerá. Por ello es preciso establecer instituciones permanentes para la mujer y mantenerlas durante quizá un siglo. Se necesitan Partidos para la Libertad de la Mujer. Es vital también que se formen círculos y comunida- des ideológicas, políticas y económicas basadas en la libertad de la mujer.

Las mujeres en general, pero más específicamen- te las mujeres de Oriente Próximo, son la fuerza más enérgica y activa de la sociedad democrática, debido a las características anteriormente descriptas. La victo- ria final de la sociedad democrática solo será posible con la mujer. Los pueblos y las mujeres han sido devas- tados por la sociedad de clases desde la Era Neolítica. Serán ellos, como agentes fundamentales del progre- so democrático, quienes ahora no solo se vengarán de la historia, sino quienes también formen la antítesis necesaria posicionándose a la izquierda de la naciente civilización democrática. Las mujeres son verdadera- mente los agentes sociales más fiables en el camino hacia una sociedad igualitaria y libertaria. En Oriente Próximo, depende de las mujeres y los jóvenes asegu- rar la antítesis necesaria para la democratización de la sociedad. El despertar de la mujer y el hecho de ser la fuerza social líder en este escenario histórico, tienen un valor de auténtica antítesis.

Debido a las características de clase de las civiliza- ciones, su desarrollo se ha basado en la dominación

72

masculina. Esto es lo que sitúa a la mujer en la posi- ción de antítesis. De hecho, para derrocar y superar la división de clases de la sociedad y la superioridad masculina, su posición adquiere el valor de una nueva síntesis. Por consiguiente, la posición de liderazgo de los movimientos de la mujer en la democratización de la sociedad de Oriente Próximo posee características históricas que la hacen tanto una antítesis (por el he- cho de desarrollarse en Oriente Próximo) y una sínte- sis (a nivel global). Este campo de trabajo es la obra más importante que jamás he hecho. Creo que debería tener prioridad sobre la liberación de las patrias y la liberación del trabajo. Si quiero ser un luchador por la libertad, no puedo ignorar esto: la liberación de la mujer es una revolución dentro de la revolución.

La misión fundamental del nuevo liderazgo es pro- porcionar el poder intelectual y la voluntad necesaria para conseguir los tres aspectos cruciales para la con- secución de un sistema de modernidad democrática: una sociedad que sea democrática, así como ética des- de un punto de vista tanto económico como ecológico. Para conseguir esto, debemos establecer un número suficiente de estructuras académicas con una calidad adecuada. No es suficiente criticar el mundo académi- co moderno, tenemos que desarrollar una alternati- va. Estas unidades académicas alternativas deben ser creadas acorde a las prioridades y las necesidades en todos los campos sociales, tales como la economía y la tecnología, la ecología y la agricultura, la política de- mocrática, la seguridad y la defensa, la cultura, la his- toria, la ciencia y la filosofía, la religión y las artes. Sin

73

un marco académico fuerte los elementos de modernidad democrática no pueden ser construidos. Los mar- cos académicos y los elementos de modernidad demo- crática son igualmente importantes para conseguir el éxito. La interrelación es una necesidad para lograr el sentido y el éxito.

La lucha por la libertad (no solo de las mujeres, sino de todas las etnias y de todos los sectores de la comu- nidad) es tan antigua como la historia de la esclaviza- ción y la explotación de la humanidad. El anhelo de libertad es intrínseco a la naturaleza humana. Se ha aprendido mucho de estas luchas, también de la que venimos manteniendo en los últimos cuarenta años. La sociedad democrática ha co-existido con diferen- tes sistemas de civilización dominante. La moderni- dad democrática, el sistema alternativo al capitalismo moderno, es posible mediante un cambio radical de nuestra mentalidad y los correspondientes cambios, radicales y apropiados, en nuestra realidad material. Estos cambios, debemos crearlos juntos.

Para terminar, me gustaría señalar que la lucha por la libertad de las mujeres debe llevarse a cabo a tra- vés del establecimiento de sus propios partidos políti- cos, consiguiendo un movimiento de mujeres popular, construyendo sus propias organizaciones no guber- namentales y estructuras de políticas democráticas. Todo esto debe trabajarse al mismo tiempo, simultá- neamente. Las mejores mujeres son capaces de esca- par de las garras de la dominación masculina y de la sociedad. Las mejores serán capaces de vivir y actuar de acuerdo con su iniciativa independiente. Cuantas

más mujeres se empoderen, más recuperarán su personalidad e identidad libres.

Por consiguiente, apoyando la ira de las mujeres, el movimiento de conocimiento y libertad es el mayor despliegue de camaradería y una prueba de huma- nidad. Tengo plena confianza de que las mujeres, al margen de sus diferencias culturales y étnicas, todas las que hayan sido excluidas del sistema, triunfarán. El siglo XXI será el siglo de la liberación de las mujeres.

Espero poder hacer mis propias contribuciones, no solo escribiendo sobre estos temas sino ayudando a poner en práctica los cambios.

75

Sobre 'International Initiative'

El 15 de febrero de 1999, el presidente del Partido de los Trabajadores de Kurdistán (PKK), Abdullah Öca- lan, fue entregado a la República de Turquía tras una operación clandestina realizada por una alianza de servicios secretos dirigidos por sus gobiernos corres- pondientes (MOSSAD israelí, CIA norteamericana y MI6 británico). Ante la ultrajante violación del derecho internacional, diversos intelectuales y representantes de organizaciones civiles, lanzaron una iniciativa para la liberación de Abdullah Öcalan. Con la inauguración de una oficina de coordinación central en marzo de 1999, la Iniciativa Internacional "Libertad para Abdu- llah Öcalan – Paz en Kurdistán" comenzó su trabajo.

Iniciativa Internacional se considera una iniciativa de paz plurinacional que trabaja por una solución pa- cífica y democrática de la cuestión kurda. Tras largos años de cautiverio, Abdullah Öcalan es todavía consi- derado el líder indiscutible de la mayoría del pueblo kurdo. Por lo tanto, la solución de la cuestión kurda en Turquía estará íntimamente ligada a su destino. Como principal arquitecto del proceso de paz, está conside- rado por todas las partes y en todos los ámbitos, como la persona clave para que éste tenga éxito, y esto hace de la lucha por la libertad de Abdullah Öcalan una cuestión de creciente importancia.

Iniciativa Internacional se ha comprometido a lograr este objetivo. Lo hace por medio de la difusión de in- formación objetiva, ejerciendo presión y mediante re-

76

laciones públicas, incluyendo la organización de campañas. Con la publicación de las traducciones de los escritos de prisión de Öcalan espera contribuir a una mejor comprensión de los orígenes de los conflictos y de sus posibles soluciones.

Publicaciones de Abdullah Öcalan Libros Declara- ción sobre la solución democrática a la cuestión kurda (1999) Escritos de prisión I: Las raíces de la civiliza- ción (2007) Escritos de prisión II: El PKK y la cuestión kurda en el siglo XXI (2011) Escritos de prisión III: Hoja de ruta. Hacia la paz en Kurdistán. (2012) Folle- tos Guerra y paz en Kurdistán (2008) Confederalismo democrático (2011) Más información y traducciones a otros idiomas: www.ocalan-books.com ¡LIBERTAD PARA ÖCALAN!

77

78

¿Por qué Jineologî?

reconstruyendo las ciencias hacia una vida comunitaria y libre

Por Gönül Kaya[1]

El Movimiento de Mujeres Libres de Kurdistan analiza la Jineologî como un importante paso en el desarrollo de su lucha intelectual, política, ideológica, de auto-defensa y de movilización de fuerzas populares de unos 30 años. Me gustaría presentarles, aunque brevemente, los principios fundamentales de la Jineologî, que el Movimiento de Mujeres Kurdas ofrece a los movimientos de mujeres de todo el mundo.

La Jineologî es descripta como la "creación de un paradigma de las mujeres" por la lucha de liberación de las mujeres kurdas. Esto implica una nueva fase des- de la perspectiva del Movimiento de Mujeres Kurdas. Este movimiento emergió y se desarrolló al interior de la lucha de liberación nacional kurda. Desde 1987 en adelante, se comenzó a desarrollar el trabajo organi- zativo específico y autónomo de las mujeres. Después de este desarrollo, muchos cambios y transformacio- nes importantes tuvieron lugar en Kurdistán, que tam-

1. Gönül Kaya es periodista y representante del Movimiento de Mujeres Kurdas. Este artículo es la transcripción de su discurso en la Conferencia sobre Jineologî, que tuvo lugar en marzo de 2014 en Colonia, Alemania.

79

bién han determinado la lucha social. Por un lado, el Movimiento de Mujeres Kurdas llevo adelante su organización específica y autónoma internamente, pero por el otro esto fue transmitiendo y compartiendo sus conclusiones y desarrollos con todos los sectores de la lucha social. Las insurrecciones populares contra la colonización de Kurdistán (denominadas en kurdo: "serhildan") que comenzaron después de 1989, fue lideradas por mujeres. Desde el punto de vista de la sociedad kurda, este era el comienzo de una fase de la resistencia nacional con una nueva característica enfocada en las mujeres. En este sentido, el movimiento de mujeres desarrolló e hizo progresar su trabajo teórico y práctico en los campos diversos como el intelectual, político, social, cultural, y de la auto-defensa. Las siguientes etapas claves fueron: 1993 – la formación del ejercito de las mujeres; 1996 - teoría y práctica para la emancipación del sistema patriarcal, y después de 1998 - la ideología para la liberación de las mujeres; 1999 - formación del partido; desde el año 2000 en adelante - construcción de un sistema social democrático dentro del marco de un paradigma societal democrático, ecológico y con igualdad de género. La creación de los consejos, academias y cooperativas de mujeres fueron logros en ese contexto. Bajo el lema "la liberación de las mujeres es la liberación de la sociedad", el movimiento de mujeres se centró en el trabajo ideológico, filosófico e intelectual. Dentro del marco de la unidad entre la teoría y la práctica, trabajó en pos de la transformación de la mentalidad de las mujeres y de la sociedad, así como hacia una elevación de la con-

ciencia. Fue buscando respuestas a preguntas como "¿quién es la mujer? ¿De dónde viene? ¿Hacia dónde se dirige? ¿Cómo ha vivido hasta hoy día? ¿Cómo deberían vivir las mujeres? ¿En qué tipo de sociedad?" y se desarrolló una crítica al campo científico prevalente.

Como todas ustedes saben, en la historia, los secto- res e individuos dominantes, gobernantes y quienes se han mantenido en el poder han establecido primero sus sistemas a nivel de pensamiento. Como una exten- sión del sistema patriarcal, se ha creado un campo de las ciencias sociales, que es masculino, de una clase específica [clasista], y con un carácter sexista. Este cam- po está a su vez dividido y fragmentado en diferentes partes que se excluyen unas a otras. La implementa- ción de las interpretaciones de estas ciencias ha resul- tado en resultados devastadores para la naturaleza, la sociedad y los seres humanos. La normalización –como algo común y corriente- del militarismo y la violencia, la profundización del sexismo y el nacionalismo, el irrestricto desarrollo de la tecnología, especialmente tecnología armamentística para el control de la socie- dad y los individuos, la destrucción de la naturaleza, la energía nuclear, la urbanización cancerígena, los problemas demográficos, el industrialismo anti-ecológico, nudos gordianos en las cuestiones sociales, extrema individualización e individualismo, el auge de prácti- cas y políticas sexistas contra las mujeres, derechos y libertades que solo existen en el papel.

Es en este punto que proponemos la Jineologî. Se ha visto que es necesario superar el sistema del campo dominante de la ciencia y la construcción de un siste-

81

ma alternativo de ciencia. Sumado a esto, entendimos que los campos existentes de las ciencias sociales de- ben ser liberados del sexismo.

El término Jineologî fue concretamente usado por primera vez por el líder del pueblo kurdo, Abdullah Öcalan, desde 2003, en sus escritos, específicamente en el trabajo "Sociología de la Libertad"[2]. Öcalan expre- saba que las mujeres y todos los individuos, socieda- des y personas que no son portadores [o agentes] del poder y del Estado necesitan desarrollar sus propias ciencias sociales libres, y que estas ciencias podrían llamarse Sociología de la Liberad, que estas a su vez podrían basarse en la Jineologî, porque los movimien- tos que buscan lograr una sociedad comunitaria libre, igualitaria y democrática tienen una fuerte necesidad de Jineologî.

El término Jineologî significa "ciencia de la mujer". "Jin" es kurdo y significa "mujer". Logy deriva del término griego "logos" para el conocimiento. "Jin" a su vez proviene del término kurdo "Jiyan", que significa "vida". En el grupo lingüístico indo-europeo y en Oriente Medio las palabras Jin, Zin o Zen, todas las cuales significan "mujer", son frecuentemente sinónimos de vida y vitalidad.

En la historia de la humanidad, la mujer fue evaluada como la primera existencia que adquirió conocimiento sobre ella misma. La vida y la sociabilidad fueron tejidas sobre las bases de los principios morales y políti-

2. Tercer tomo de los cinco de las Defensas de Öcalan, que se publicará en lengua castellana entre finales de 2016 y principios de 2017 por esta editorial.

82

cos que se centraban en la mujer. La sociedad natural con sus valoraciones morales y políticas fueron cons- truidas por la mujer. Existe un vínculo inquebrantable entre las mujeres y la vida. La mujer representa una parte importante de la naturaleza social en su cuerpo y en su significación. Ésta es la razón para asociar mu- jer y vida. La mujer representa vida, la vida simboliza la mujer. Por esta razón, la Jineologî como la ciencia de las mujeres al mismo tiempo está refiriéndose a la ciencia de la vida.

Tras un análisis más detallado de las etapas del sistema patriarcal, comenzando con la civilización sumeria, queda claro que los sectores dominantes, hasta el día de hoy, han establecido sus posiciones de poder inicialmente en sus ideas. Por ejemplo, la distinción entre sujeto y objeto para las estructuras sociales fue primero establecida por las ciencias modernas en las mentes. Esta ficción impuso en la sociedad que el hombre es sujeto, la mujer objeto, Sr. Sujeto, Sra. Objeto, maestro sujeto, esclava/o objeto, estado sujeto, sociedad objeto. Esta lógica del poder ha hecho que ambas, mujeres y sociedad creyeran en esta distinción de los opresores y de las oprimidas/os. Utilizaron la mitología, la filosofía y la ciencia con este propósito. El paradigma del sexismo ha sido construido en este sentido. Las estructuras de conocimiento requieren discusio- nes libres. Pero si observamos la relación entre el conocimiento y el poder, es difícil encontrar esta condición. En este contexto, es necesario el cuestionamiento de las estructuras patriarcales de poder centralizado. De esta manera, comenzando con una epistemología

83

a favor de los humanos, las mujeres, la naturaleza y la sociedad, hay una necesidad de nuevas investiga- ciones, interpretaciones, renovaciones y conciencias. Los principios, hipótesis y resultados de las ciencias sociales existentes deben ser rediscutidos y examina- dos críticamente. La información correcta e incorrecta deben separarse la una de la otra. Es de gran impor- tancia que alcancemos una verdadera interpretación de la sociedad histórica.

Hoy día la mujer también representa una entidad so- bre la que se están realizando muchas políticas. Estas políticas no están diseñadas para liberar a la mujer o para fortalecer su voluntad. Debido a estas políticas la mujer es más reprimida, asesinada de una manera suave o ruda que oscurece su pasado y presente. Hoy día, el conocimiento y las ciencias están en la primera fila entre las esferas fundamentales del poder. Con la reproducción constante de las ideologías y políticas en las áreas de la política, sociedad, economía, religión, tecnología, filosofía, etc., hostiles a las mujeres y la sociedad, las ciencias juegan un papel muy importante. El vínculo entre conocimiento y poder, junto a la exclusión de la ética, se han enraizado indefinidamente, especialmente en la época actual. La naturaleza sexista de la ciencia ha sido profundizada y explica los proble- mas de una manera que no tienen solución, o no nos llevan a una resolución, principalmente en esta época. Las ciencias sociales en un sentido general encubren el hecho de que las mujeres son una realidad social. La concepción dominante de la ciencia no revela todo lo que pertenece a las mujeres, comenzando por la his-

toria. En la descripción de las mujeres y sus roles en la sociedad, la concepción dominante de las ciencias determina estatutos en las diferencias biológicas en- tre las mujeres y los hombres. Por ejemplo, basándose en su capacidad de concebir, se proclama que la mujer actúa puramente "basada es su emocionalidad". O de- bido a los atributos físicos del hombre, se alega que la violencia es parte de su naturaleza. Esas declara- ciones se supone que están probadas por conceptos y experimentos científicos. De esta manera, las mujeres están hechas para jugar un rol pasivo, mientras a los hombres se les atribuye un rol activo. La subyugación y la violencia son encuadrados así como parte de la naturaleza de la humanidad y son presentados como hechos insuperables. La ciencia es explotada con este propósito y los pilares del sistema se fortalecen de este modo.

Al día de hoy, muchas investigadoras feministas han llevado a cabo importantes trabajos para esclarecer los vínculos entre el conocimiento y el sexismo social des- de diferentes perspectivas. Con sus trabajos, han de- mostrado que la ciencias moderna, desde el siglo XVII en adelante, tiene un lenguaje y estructura masculina. Han demostrado que el problema de la relación entre sujeto y objeto, como la base del conocimiento cientí- fico, fue fundado en base de metáforas sexistas desde muy tempranamente. Por ejemplo, nos han demostra- do cuánto de la ciencia moderna en el pensamiento de Francis Bacon, quien está considerado como unos de los pioneros de la ciencia moderna, expone un lengua- je y actitud sexistas. Bacon consideraba la relación del

85

conocimiento entre la naturaleza y el espíritu humano realmente como una relación de dominación. Le gus- taba utilizar la familia patriarcal y el matrimonio como metáforas y formó parte de cacerías de brujas. Desde la perspectiva de Bacon, que es el responsable de la frase "el conocimiento es poder", la razón es masculi- na, mientras que la naturaleza es femenina. Según Ba- con, la relación entre la razón abstracta y la naturaleza, que fue desechada como materia desalmada, solo po- dría ser una de amaestramiento, conquista, seducción. Y entonces también su utopía de la Nueva Atlántida consiste en una isla de hombres, que hacen del conoci- miento y la ciencia las bases de su poder.

En la concepción moderna del conocimiento, el yo es construido como un sujeto de control a través de la separación del "otro", es decir, de la naturaleza y de lo femenino, mientras esos "otros" son objetivados. Por esta razón, el "otro" es puesto bajo control y tiranía. Por ejemplo, Descartes excluye los elementos intuiti- vos y empáticos de la ciencia y la filosofía. Esto expresa una concepción masculinizada de la ciencia. El positi- vismo, también, ilustra las bases de esta comprensión del conocimiento. Las realidades están desconectadas unas de otras, los problemas están privados de cual- quier definición, las razones de los problemas son vistas dentro de las fronteras establecidas, las raíces históricas no son consideradas. Según este punto de vista, la historia no tiene vida. Fue vivida y ahora ha llegado a su fin. Es más, el positivismo, que aplica las leyes universales a la sociedad, presenta los hechos, los acontecimientos, como la única verdad inmutable.

Esta ciencia sexista y sesgada explica la historia, la sociedad, la economía, la cultura, las artes, la estética y otros temas de las ciencias sociales de acuerdo a esta concepción del poder. La actitud de las ciencias existentes hacia las mujeres, la naturaleza y todo lo oprimido es parcial, sesgado.

Las mujeres científicas, los movimientos feministas y académicas feministas han hecho importantes contribuciones con sus investigaciones y análisis críticos, que fortalecen nuestros trabajos en torno a la Jineolo- gî. Un valioso trabajo ha expuesto el análisis masculino de la historia. Más aun, hay universidades de mujeres, departamentos de estudios de mujeres, centros de investigación de mujeres alrededor del mundo. Es uno de los mayores objetivos de la Jineologî el poder cons- truir un puente entre estos importantes logros. Desde la perspectiva de las mujeres, es importante trabajar juntas para construir un campo alternativo de las cien- cias sociales, para establecer un sistema de estudio de las mujeres, para superar la dispersión actual, para fortalecer el flujo científico y los intercambios.

El Movimiento de Mujeres Libres de Kurdistán califica al siglo XXI como el siglo de las mujeres y los pueblos. La cuestión de la igualdad de género y la igualdad para todos los oprimidos nunca ha sido tan pujante como ahora. Es ineludible la necesidad de dotarnos con una organización correspondiente y el desarrollo de sistemas y estructuras alternativas. Un extensivo análisis del sistema y la superación del sexismo son en nuestro punto de vista dos importantes metas. En este contexto, el Movimiento de Mujeres Libres de Kurdis-

87

tán sugiere la Jineologî tanto para la solución de las grandes paradojas de nuestra época, así como método para el desarrollo del mundo espiritual de las mujeres. La Jineologî se propone un objetivo para la interven- ción radical en la mentalidad patriarcal y el paradigma patriarcal. En este sentido, la Jineologî es un proceso epistemológico. El objetivo es el acceso directo de las mujeres y la sociedad en el reino del conocimiento y las ciencias, el cual está actualmente bajo estricto con- trol de los sectores dominantes. El objetivo es allanar el camino para la conexión con las raíces de las muje- res y la sociedad, las cuales han sido separadas de su verdad. Las mujeres deberían crear sus propias disci- plinas, alcanzar sus propias interpretaciones y signifi- cados, y compartir estos con toda la sociedad.

El Movimiento de Mujeres de Kurdistán comenzó la construcción del campo de la Jineologî en 2011. Está construyendo un sistema educacional para las muje- res y la sociedad, así como academias de mujeres. Se sostienen discusiones en torno a temas como mujeres y ciencias sociales, mujeres y economía, mujeres e his- toria, mujeres y política, mujeres y demografía, ética y estética femeninas.

Es necesario expresar científicamente la existencia de la mujer con todas sus dimensiones, así como criti- car e interpretar cualquier estructura de conocimien- to relativa a la historia, la sociedad, la naturaleza y el universo comprehensiva y sistemáticamente. Porque la mujer es toda una existencia social e histórica inte- gral, que tiene su origen en la naturaleza, la definición de la existencia femenina requiere un cambio radical

88

y profundo del conocimiento y el espíritu. Desde la historia de la colonización del espíritu femenino hasta su colonización económica, social, política, emocional y psíquica, es también necesario ubicar a la mujer. Es necesario también profundizar y fundirse con las informaciones e interpretaciones científicas que se han alcanzado en el campo de las estructuras del conocimiento, la psicología, la fisiología, la antropología, la ética, la estética, la economía, la historia, la política, la demografía, etc… y llevarlos hacia un sistema científico. La solución de los problemas de libertad de las mujeres será posible con organizaciones y estructuras basadas en tales campos integrales y extensivos de conocimientos y ciencias.

En toda la historia humana, las mujeres y los oprimidos han resistido como actores por la libertad y la democracia. Sin embargo, no fue posible superar el existente sistema dominante. El problema principal es que las fuerzas de la libertad y la democracia han falla- do en crear un sistema propio para su libertad, igual- dad y valores de justicia, de historizar y sacarlos de la parábola del poder. La sistematización e historización necesitan, sobre todo, la construcción de un paradig- ma alternativo en cuanto a mentalidad.

Por esta razón, es de gran importancia para noso- tras, como movimientos de liberación de mujeres, el crear una mentalidad, es decir, un cambo de las cien- cias sociales que ponga a la mujer y la sociedad en el centro. Necesitamos ser capaces de crear el espíritu de nuestro sistema alternativo. ¿Qué pasa si esto no sucede? En el nombre de lo alternativo, los mismos

89

patrones mentales, métodos e instrumentos del siste- ma dominante, y el sistema mismo podría ser repetido y reproducido una vez más, esta vez a nombre de las mujeres y los oprimidos.

Esta es otra razón para desarrollar la Jineologî. Su meta es descifrar el paradigma del poder por un lado, pero por el otro el desarrollar las fuerzas hacia una solución. No es suficiente solo criticar el sistema exis- tente, descifrar las cosas inadecuadas o incorrectas de este campo, o decir cómo debería ser una alternativa. Es importante liberarse a una misma de la enferme- dad del liberalismo que dice "practica la crítica. Dime, cómo debería ser. Dime, cual es la solución, pero no im- plementes la solución, solo supone que lo haces". Para una vida bella, justa y correcta, el conocimiento ya no es suficiente. Es necesario superar el sistema existente y construir el nuevo más allá de los límites del viejo.

Como movimientos de mujeres y movimientos so- ciales que luchamos contra el sistema capitalista y patriarcal, nosotras tenemos que atravesar una nue- va fase de cambios y transformaciones. El cuestiona- miento acerca de la influencia del sistema existente en nuestro pensamiento y en nuestras acciones debe ser profundizado. Sin dudas, la experiencia, el cambio, la transformación, y los procesos de renovación de los movimientos feministas han allanado el camino para este cuestionamiento. En este sentido, la Jineologî es un resultado y continuación de las experiencias y es- fuerzos de los movimientos feministas. Surge como una realidad, la cual también incluye al feminismo. Mientras se propone a sí misma la meta de ir un paso

más allá, es su principio el caminar por el sendero de las experiencias de los movimientos de mujeres.

Hay una necesidad de conceptualizar a la mujer como una realidad social, de definir su existencia acor- de a su propia realidad, de explicar lo que no le perte- nece propiamente a ella, de determinar el "como" de su liberación y de expresar las especificidades de la condición de mujer para este propósito.

Además, es importante no dividir ni fragmentar el conocimiento y la ciencia del campo social, no elitizar, no convertirles en la base de un poder y mantenerles en contacto y fuerte conexión con la sociedad. Siempre y cuando las necesidades vitales de la sociedad no lo necesitaron, no fue posible explotar el conocimiento para otros fines. Junto con la aparición de la sociedad patriarcal, a las mujeres y la sociedad se les robó el conocimiento y la ciencia. Los que se mantienen en el poder y las fuerzas gubernamentales se hicieron más fuertes con la ayuda del conocimiento y la ciencia. Esto llevó a una separación radical del conocimiento de la sociedad, especialmente de las mujeres. La Jineologî busca restaurar estos vínculos.

Investigar la historia de la colonización de las muje- res requerirá la reescritura de la historia de la huma- nidad y tendrá una función esclarecedora en este sen- tido. Junto con la profunda y extensa investigación de la cruel esclavización de las mujeres, la verdad sobre las claves de su esclavización inculcada también será posible de alcanzar.

La Jineologî hará posible para nosotras restaurar los vínculos entre el conocimiento y la libertad, que han

91

sido separados el uno de la otra. Porque hay una importante relación entre el conocimiento y la libertad. El conocimiento requiere libertad, y la libertad, a su vez, requiere conocimiento y sabiduría. La participa- ción de la mujer en la vida social será medida por su nivel de libertad. Las ansias y deseos de las mujeres por conocimiento y libertad son también una aspira- ción por la verdad.

La verdad es el comienzo y la verdadera forma de la naturaleza social. Todo lo que era sustancial antes del sistema patriarcal fue distorsionado por él. Las etapas del desarrollo normal en el sistema de la sociedad na- tural representan lo que nosotros llamamos verdad. Por esta razón, la Jineologî también describe el deseo de estas verdades distorsionadas. Este esfuerzo será combinado con nuestras búsquedas en pos de conoci- miento, sabiduría y libertad.

Importantes tareas nos esperan en este siglo XXI: el marco filosófico-teórico y científico de la liberación de las mujeres, el desarrollo histórico de la liberación y resistencia de las mujeres, los diálogos mutuos y complementarios entre los movimientos feministas, ecologistas y democráticos, volver a describir e interpretar todas las instituciones sociales (por ejemplo la fami- lia) de acuerdo a los principios libertarios, las estruc- turas básicas de las uniones libres, la construcción de una concepción alternativa de ciencia social basada en la liberación de las mujeres. El campo de una nueva ciencia social para todos aquellos círculos y sectores que no son parte del poder y el Estado debe ser cons- truido. Esta es la tarea de todos los movimientos, indi-

92

viduos y mujeres anti-colonialistas, anti-capitalistas y anti-poder. Nos referimos a aquellas ciencias sociales alternativas como la sociología de la libertad. La Jineologî puede construir y desarrollar los cimientos y bases fundamentales de estas ciencias sociales. Es una vanguardia en este aspecto. Será constructora de la sociología de la libertad y, al mismo tiempo, parte de ella misma de esa sociología.

El Movimiento de Mujeres Kurdas que ha venido trabajando en la Jineologî desde 2011 y el cual ha puesto este tema para la discusión, hace una valoración muy positiva de los resultados obtenidos en la discusión de esta temática por todo el mundo. Se encuentra predispuesto por completo a establecer debates, compartir resultados, cooperar y aprender experiencias de todas aquellas quienes luchan por la libertad de las mujeres.

Como mujeres kurdas, decimos nosotras, "el siglo XXI será el siglo de la revolución de las mujeres y los pueblos". Creemos que la Jineologî jugará un papel histórico en el desarrollo y consolidación de una mentalidad para la liberación, de estructuras éticas y políticas, y de una sociedad libre que ponga a la liberación de las mujeres en el centro. Nosotras creemos que desarrollando la Jineologî y la sociología de la libertad como una nueva ciencia social, a través de su puesta en práctica como base y cimiento de nuestras luchas sociales, será posible desenmarañar 5000 años de nudos gordianos y puntos ciegos de la historia que aún esperan ser descifrados.

93

94

El Movimiento de Liberación de las Mujeres de Kurdistán *por una Lucha Universal de las Mujeres*

Hoy día, todas las respuestas a los problemas de la Humanidad tienen su raíz en la libertad y la democracia. El problema más profundo y básico de la libertad y democracia en la historia humana está relacionado a la organización de las relaciones entre géneros. En otras palabras, la cuestión de la liberación de las mujeres es la cuestión más básica de la liberación y la democracia en el mundo de hoy. Hablando en términos generales, la liberación de las mujeres es la clave para solucionar muchos problemas – desde los problemas de la guerra y la paz hasta la realización de una nueva vida en libertad y democracia.

Las mujeres Kurdas, quienes creen que la democracia, la justicia y la igualdad deben antes que nada ser creadas desde adentro, han establecido su primera y amplia e integral organización en estas bases. El líder del pueblo kurdo Abdullah Öcalan, pone especial énfasis en el principio de que 'la liberación de las mujeres es la liberación de la sociedad kurda'. Esto ha atraído la participación de las mujeres durante más de 40 años de historia de lucha del Partido de los Trabajadores de Kurdistán (PKK). Por un lado, miles de mujeres, de las cuales un gran número fueron a las montañas, participaron en la lucha armada con el propósito de defender la identidad y libertad del

95

pueblo Kurdo contra los ataques multidimensionales del Ejército Turco y de la OTAN, que son quienes lo respaldan y sostienen. Por otro lado, las mujeres kurdas han estado luchando por la liberación de las mujeres como género, creando su propia organización, con una conciencia y perspectiva que se enfrenta a una historia de 5000 años de sexismo y dominación patriarcal. Esta lucha está basada en la perspectiva de la teoría de la revolución desarrollada por Abdullah Öcalan, que establece que la liberación de la sociedad está basada en la liberación de las mujeres, la cual debe ser realizada durante el proceso de la revolución. Estableciendo esto como las bases históricas y filosóficas de su lucha de liberación, las mujeres kurdas han estado comprometidas participando en una doble lucha, como género así también como luchando por la liberación del pueblo kurdo, desde la fundación del PKK en 1978.

Breve Historia del Movimiento de Liberación de las Mujeres de Kurdistán

"Ninguna revolución puede tener lugar mientras las mujeres sean esclavas", así comenzó su primer análisis Abdullah Öcalan, quien ha jugado un rol de liderazgo en la construcción y dirección revolucionaria del movimiento de liberación kurdo.

Él posteriormente desarrolló sus análisis y perspectivas críticas sobre el significado de la lucha en los asuntos relativos a las mujeres, la familia, la sociedad y la liberación de género.

96

Como resultado de la socialización de las ideas del PKK relacionadas a la liberación, las rebeliones populares en el pueblo kurdo de Nusaybin por primera vez fueron dirigidas por mujeres.

La presión social y el sexismo de las estructuras feudo-tribales, así como la opresión de clase y opresión nacional del Estado turco contra el pueblo kurdo en la década de 1990 incrementó la intensidad de la participación de las mujeres. Muchos factores que contribuyeron a que la participación de las mujeres en la lucha de liberación fueron la bronca y la resistencia de las mujeres kurdas contra las crueles torturas, arrestos y la prohibición de todo lo que estuviera relacionado con los kurdos, Kurdistán, así como sus luchas por libertad – como mujeres y como nación. Mientras la participación de las mujeres en las fuerzas guerrilleras se incrementaba rápidamente, había también un crecimiento del compromiso de las mujeres kurdas en las actividades y acciones políticas en casi todas las áreas de Kurdistán y Europa, donde los kurdos viven en el exilio. La primera organización de mujeres kurdas fue fundada en Hanover, Alemania, en 1987 bajo el nombre de YJWK (Yêkitîya Jinên Welatparêzên Kurdistanê - *Unión de Mujeres Patriotas de Kurdistán*). Debido a los ataques, la negación y las prohibiciones del Estado turco, esta primera organización de mujeres kurdas fue en un principio fundada y lanzada desde el exilio, y no en Kurdistán. En este camino, las mujeres kurdas, se dedicaron específicamente a desarrollar sus propias organizaciones.

97

La creación del Ejército de Mujeres Libres

La participación de las mujeres las actividades guerrilleras creció cualitativa y cuantitativamente durante la década de 1990. Como miles de mujeres se incorporaron a esta forma de lucha, fue requerida una organización de nuevo tipo entre las mujeres al interior del movimiento guerrillero en Kurdistán. Este desarrollo fue continuado por la creación de las primeras unidades guerrilleras de mujeres en 1993, camino a la creación de un ejército de mujeres. Durante su creación, debido a las características tradicionales de las mujeres y el impacto de la sociedad feudal, hubieron de sortear grandes dificultades.

Sin embargo, la confianza en la libertad, y la propia fuerza y auto-organización que las mujeres kurdas adquirieron con sus experiencias prácticas en la lucha por la libertad, han contribuido al rápido progreso de su organización ideológica, militar, política y social. Las mujeres ganaron confianza en sí mismas gracias a su involucramiento exitoso en muchas áreas de la lucha que tradicionalmente eran consideradas "pertenecientes a los hombre". En este sentido las mujeres han cambiado la mentalidad y las estructuras de la dominación machista y, de este modo, la mentalidad de la sociedad, la vida, organización social, libertad y democracia kurdas, como parte de una transformación cualitativa en la revolución. Esto también permitió un gran cambio en las mentalidades y concepciones tradicionales de mando de los hombres hacia las mujeres.

98

Las actividades políticas y sociales llevadas adelante por las guerrilleras como parte de la formación del ejército de mujeres, permitió organizar a las mujeres en los pueblos y ciudades. Como resultado, se ha decidido establecer una organización de mujeres más compacta e íntegra, que incluye a las mujeres en el ejército así como en organizaciones políticas y sociales. En consecuencia, la organización de la unidad ha sido iniciada en el 1er Congreso de Liberación de las Mujeres de Kurdistán mediante la fundación en 1995 de la *Unión por la Liberación de las Mujeres de Kurdistán:* YAJK (Yekîtiya Azadiya Jinên Kurdistanê). La organización de la YAJK fue realizada en base a la experiencia adquirida durante la formación del ejército de mujeres. Este ha sido un importante proceso para que las mujeres desarrollaran sus propias perspectivas sociales y políticas en lugar de copiar las características masculinas y machistas o adoptar el rol de ser una mera fuerza de respaldo. Entonces se quiso integrar la experiencia acumulada por las mujeres kurdas a través de la YAJK, con los movimientos de mujeres que luchan a nivel internacional. Esto llevó a la participación de la YAJK en la Conferencia de Mujeres de Naciones Unidas, en 1995 en Beijing.

La Ideología de la Liberación de las Mujeres y la creación de organismos específicos

Con el fin de construir sobre la conciencia y la experiencia que las mujeres adquirieron en la lucha por la libertad, Abdullah Öcalan presentó

99

su teoría que implicaba un quiebre con el sistema de dominación patriarcal y la esclavización de las mujeres. La *teoría de la ruptura* es la expresión de la ruptura mental, espiritual y cultural de las mujeres con el sistema de poder. La teoría ayudó a las mujeres kurdas a desarrollar una comprensión y definición más profundas del sistema dominante, así también como para adquirir real conciencia, coraje, voluntad y posicionamiento de lucha contra el mismo. Haciéndose parte de cualquier asunto donde ellas eran originalmente marginadas y apartadas, las mujeres se volvieron cada vez más competentes para organizarse y dirigirse ellas mismas. Paralelamente a la *teoría de la ruptura*, las mujeres han llevado adelante numerosas actividades por la liberación y auto-reflexión de los hombres bajo el *proyecto para la transformación de los hombres.*

La ideología de la revolución social en Kurdistán se desarrolla ahora a partir de *La Ideología de la Liberación de las Mujeres,* proclamada el 8 de marzo de 1998. Los principios básicos de *La Ideología de la Liberación de las Mujeres* son el patriotismo; vivir con libertad de pensamiento y libre voluntad; la auto-organización; la determinación de luchar y vivir éticamente. El primer partido de las mujeres, llamado Partido de las Mujeres Trabajadoras de Kurdistán (PJKK), fue fundado el 8 de Marzo de 1999 con el objetivo de concretar de una manera más práctica la ideología de la lucha de las mujeres. La fundación de este primer partido de las mujeres fue un paso importante pues implicó adquirir una nueva perspectiva para desafiar el

sistema patriarcal de civilización, y todas sus variantes y métodos.

La organización del partido de las mujeres extendió las formas y contenidos de su pelea en el camino hacia el avance constante de la lucha de liberación, interactuando con el nivel de conciencia e ilustración en la sociedad. De este modo el PJKK amplió su perspectiva de organización y lucha, y en el tercer congreso del movimiento de liberación de las mujeres, en el año 2000, decidieron cambiar su nombre.

Como resultado, fue creado el *Partido de Mujeres Libres* (PJA) con la decisión de tomar responsabilidad universal e incorporar las experiencias de las mujeres kurdas con aquellas de las mujeres de otras naciones. En 2002 el PJA preparó un borrador para el Contrato Social de las Mujeres y lo presentó a otras mujeres y organizaciones de mujeres durante diferentes actividades y conferencias con el objetivo de fortalecer la cooperación y diálogo con las mujeres de todas las latitudes alrededor del mundo. El PJA también se sumó a las discusiones sobre una Constitución Mundial de las Mujeres con el Borrador de Contrato Social. Además, el PJA ha establecido relaciones con diferentes organizaciones de mujeres que llevan adelante actividades en cuanto a derechos humanos, paz y democracia así como organizaciones revolucionarias de mujeres.

En el año 2004, el partido de las mujeres extendió su organización con la creación del *Partido de la Liberación de las Mujeres de Kurdistán* PAJK (Partiya Azadiya Jinên Kurdistanê). Luego éste se convertiría

101

en una de las ramas de la organización "paraguas" trayendo mujeres de las diferentes áreas de la lucha, todas juntas, bajo el Movimiento de Liberación Kurdo. No obstante, en Kurdistán, donde el renacimiento de las mujeres tuvo lugar, la necesidad de presentar una organización confederativa de mujeres, más flexible y amplia, también se presentó. Con el objetivo de lograr un mayor desarrollo de una confederación de las mujeres, fue establecido en 2005 el *Consejo Supremo de las Mujeres* KJB (Koma Jinên Bilind), como una organización paraguas confederada con la participación de mujeres y organizaciones de mujeres de las cuatro partes de Kurdistán y mujeres kurdas que viven en el extranjero. El KJB entonces pasó a articular cuatro ramas u organizaciones específicas: el Comité de Mujeres Jóvenes, las Unidades de Mujeres Libres (YJA), las Unidades de Mujeres Libres STAR (YJA- STAR) y el Partido por la Liberación de las Mujeres de Kurdistán (PAJK), que se describen más adelante.

En 2014, luego de que la Revolución de Rojavá (en el Kurdistán sirio) modificara la situación y se produjera un gran crecimiento de las Unidades de Mujeres Libres (YJA), se vio que el modo de funcionamiento articulado del KJB no era óptimo para el desarrollo del potencial organizativo de la rama civil, y el KJB se unificó con las YJA, dando preponderancia al desarrollo político en el terreno de la sociedad civil. Para ello fue necesario rever toda la estructura del sistema y, acorde con el paradigma del Confederalismo Democrático, como organización paraguas se constituyó la KJK (Koma Jinên Kurdistanê), *Unión de Mujeres de Kurdistán*.

102

Bajo esta nueva estructura organizativa, las otras tres organizaciones que tomaban parte como ramas del KJB, siguen manteniendo su misma composición, pero ahora todas responden a KJK de manera integrada e interrelacionada.

A su vez KJK funciona en paralelo y de manera coordinada con el sistema de la *Unión de Comunidades de Kurdistán* - KCK (Koma Civakên Kurdistan), conformando de esta manera un organismo específico de mujeres, con la misma jerarquía que el organismo conjunto.

Las mujeres kurdas, quienes tuvieron que conocerse a sí mismas y probar sus propias fuerzas a través de la lucha por la liberación, jugando un rol de vanguardia en las fuerzas populares de la sociedad, han asegurado un progreso significante en la revolución social en Kurdistán. Con la puesta en pie de la KJK, la lucha de las mujeres kurdas ha ganado aún más envergadura y ha tomado una característica más activa por sus grandes logros en lo ideológico, teórico y estratégico.

Con su resistencia contra la policía y el ejército turco durante los levantamientos kurdos de 1991, mujeres como *Berivan* (Binevş Egal) mostraron un nuevo camino para miles de mujeres que buscaban su liberación. Con sus vidas, sus personalidades y sus luchas, miles de mujeres como *Beritan* (Gülnaz Karataş), *Zilan* (Zeynep Kınacı), *Şilan* (Meysa Baki), *Viyan* (Leyla Muhammed) y *Ronahi* (Şirin Elamohoyi) han creado una gloriosa tradición de resistencia para el Movimiento de Mujeres de Kurdistán, así como para el movimiento global de liberación de las mujeres. En el

103

proceso hacia una revolución social, cultural y mental realizada a lo largo de la historia del Movimiento de Liberación de las Mujeres de Kurdistán, con las experiencias de YJWK, YAJK, PJKK, PJA, PAJK, KJB y por último con la fundación de la KJK, ha triunfado en dar vuelta la historia de las mujeres, convirtiéndolas en la garantía de las transformaciones necesarias en el camino por una sociedad libre.

El sistema KJK (Koma Jinên Kurdistanê)

Las raíces de su nombre vienen del término kurdo *kom* (grupo) que es el nombre que le daban a la organización social comunal en la era Neolítica. Expresa el renacimiento de la vida social centrada en la mujer de la era Neolítica. Hereda así los históricos valores sociales de las sociedades Neolíticas en la Mesopotamia, así como la lucha por la libertad llevada adelante por las mujeres y los pueblos. Por lo que se refiere a la organización confederal como una necesidad, la KJK quiere compartir su proceso de transformación con todos aquellos quienes buscan liberarse de la relación patriarcal-estatista y sus contradicciones, así como resolver en concreto las contradicciones en medio del caos del sistema capitalista.

Mientras la KJK analiza la necesidad de un modelo confederal de organización y de sociedad, busca lograr desnudar las contradicciones básicas de 5000 años de sistema estatal patriarcal y todas las contradicciones vinculadas a él que se expresan fuertemente en el caos del sistema capitalista. En este sentido la KJK se

esfuerza por incluir a todos los pueblos que quieren libertad, en la elaboración y transformación de los esfuerzos en post de una solución. La conciencia surgida de las luchas para la liberación de las mujeres y los pueblos en el pasado, y sus más recientes expresiones y necesidades son factores presentes en la perspectiva de lucha de la KJK.

El propósito de la KJK es extender la organización confederativa de las mujeres y jugar un rol de liderazgo en la construcción de una confederación democrática con el objetivo de establecer una sociedad democrática y ecológica basada en la libertad de género. La base fundamental para esta lucha es el desarrollo de una identidad libre de las mujeres en todos los aspectos de la vida bajo los principios de la ideología para la liberación de las mujeres. En este sentido, la KJK lucha contra la mentalidad y las estructuras sexistas con el fin de eliminar el sistema patriarcal del Estado y de la sociedad. Con el objetivo de lograr una democratización social centrada en las mujeres la KJK coordina la participación en las tareas entre las mujeres en diferentes áreas de la lucha y sus organizaciones miembros.

La KJK es una organización Confederal Democrática de las Mujeres

Hay una extensa historia y recursos contemporáneos de confederaciones sociales democráticas en el Oriente Medio y Kurdistán, donde están arraigadas diferentes culturas y credos. Las antiguas relaciones

105

de los pueblos de esta área se caracterizaban por ser relaciones entre federaciones y confederaciones naturales. Por esta razón, los problemas sociales nunca fueron tan intensos como lo han sido desde el siglo XX, cuando las estructuras y tejidos sociales fueron destruidos por la imposición colonial del modelo de Estado-nación. Los problemas que han traído el nacionalismo y la administración central del Estado- nación, agravaron los problemas previos, deteriorando la situación haciendo más pesado el sufrimiento del pueblo. La exclusión social de las mujeres nunca fue tan profunda como lo ha sido bajo las condiciones de la modernidad capitalista. De allí que la creación del Confederalismo Democrático sea la más efectiva solución para el Oriente Medio.

La KJK sostiene que el nivel de libertad de la sociedad está vinculado con el nivel de libertad de las mujeres. Una democratización sustentable sólo puede ser asegurada y garantizada por la liberación de las mujeres. Las ideologías patriarcales de dominación, que degradan a las mujeres como a objetos e institucionalizan la mentalidad sexista, son los puntos más débiles del sistema dominante. No podemos hablar de real democracia, el establecimiento de una vida socialista y libre, a menos que luchemos contra las ideologías patriarcales y sus concepciones relativas a la cultura y la moral. Esta es la razón por la cual es importante poner las miradas basadas en la liberación de género en el centro de los enfoques y las propuestas revolucionarias para la transformación social. La zona de la Mesopotamia, donde una vez se desarrolló la

106

organización natural y comunal de la vida humana, tiene el potencial para realizar un renacimiento de las mujeres liderado por las mujeres.

Asimismo, una democracia que no tenga una conciencia ecológica y que no apunte a la eliminación de la explotación y depredación de la naturaleza por los humanos se volverá débil y no podrá resolver los problemas y necesidades de la sociedad. La jerarquía y la mentalidad humano-centrista que se originaron en los 5000 años de civilizaciones de dominación de clases y que han dejado una separación del humano de la naturaleza, son la razón de la decadencia de la Humanidad. De allí es que los humanos ya no se asumen a sí mismos como una parte igual y libre de la naturaleza. Retomando la idea de una naturaleza viva y productiva, necesitamos que tome lugar una revolución ecológica. Esto tiene que superar las concepciones jerárquicas que empezaron con la explotación del humano por el humano y que sigue adelante con la explotación de la naturaleza.

A diferencia de otros sistemas, el sistema de la KJK busca lograr establecer una democracia radical y profunda basada en una revolución ecológica y de liberación de género.

El Programa de la KJK

La KJK le da prioridad a la lucha por las transformaciones sociales y tiene como valores estratégicos el establecimiento de un sistema democrático de auto-gobierno de las mujeres y los

107

pueblos. Los principios básicos de su programa son: apoyar la liberación de la sociedad, expandir el alcance de la vida y políticas democráticas, y obligar al Estado a respetar el auto-gobierno del pueblo. Elevando el deseo de la sociedad y apoyando a las sociedades a transformarse en actores independientes organizándose a sí mismas, estos son los más básicos principios de la misión política de la KJK. Un enfoque de arriba hacia abajo para acabar con la dominación patriarcal y la sociedad de propiedad estatal, que ha sido sacada del monopolio del antiguo estado, sería contradictorio con ambos, básicamente sería también contradictorio con nuestra definición de democracia, así como nuestro entendimiento sobre la transformación social.

un Contrato, no una Constitución

La KJK usa un contrato para manejar las relaciones y funciones entre las organizaciones bajo su paraguas, que abarca un rango de amplio espectro extendiéndose desde las organizaciones sociales de la sociedad hasta unidades en lo que respecta a la legítima auto-defensa. De todos modos, todas las partes constituyentes, cada organización, tiene una función constitucional en sí mismas. Por ejemplo, las organizaciones en el área ideológica son muy diferentes de las organizaciones en que actúan en los aspectos sociales y políticos. Todas las organizaciones cumplen con sus deberes bajo el paraguas de la KJK mientras protegen sus identidades particulares. De

hecho, lo que concierne al conjunto del movimiento de mujeres, interés común y decisiones consensuadas, son esenciales. El contrato de la KJK define las reglas de funcionamiento inter-organizacional y los principios básicos de funcionamiento de la organización. Cada constituyente, cada organización es representada en el Consejo Ejecutivo de la KJK por representantes elegidas. Al mismo tiempo tiene el derecho de expresar sus objetivos y deseos y participar en la toma de decisiones en relación a cualquier tema concerniente al Movimiento de Liberación de las Mujeres. El contrato de la KJK también busca desarrollar democracia directa al interior de la organización así como en las estructuras y organizaciones de las bases populares en la sociedad.

alianzas

Las experiencias universales de las organizaciones de mujeres en todo el mundo y en el Oriente Medio, desarrolladas en el propósito de la liberación social, han sido parte principal de las fuentes de inspiración para las mujeres kurdas. Ha sido extremamente importante usar estas experiencias de acuerdo con la realidad del pueblo kurdo. Ser una mujer libre, es la expresión de las mujeres que son conscientes de su propia universalidad y pueden implementar los principios de la democracia, la libertad y la igualdad en el contexto social y sus relaciones.

- La KJK se define a sí mismo como una parte del movimiento mundial de mujeres. En base a esto

109

lucha por desarrollar una unidad democrática de poder. De esta manera, para la KJK es esencial unificar a las mujeres –tanto individuos como organizaciones- en el contexto de la ideología de la liberación de las mujeres, con el objetivo de construir un sistema centrado en la mujer y desarrollar una lucha común por una revolución democrática, ecológica y de liberación de género. La KJK busca desarrollar la solidaridad mutua, y la cooperación material y espiritual. Con el objetivo de superar todos los problemas que son experimentados por las mujeres, la KJK lucha por fortalecer la solidaridad mutua, los intercambios de ideas y materiales entre las mujeres.

- La KJK busca realizar alianzas y lograr la unidad en la acción de las mujeres y la formación de organizaciones trasnacionales conjuntas de carácter estratégico. Apoya los proyectos de las mujeres que hacen parte de organizaciones democráticas, ecologistas y socialistas, organizaciones de derechos humanos y ONGs. Además contribuye al desarrollo de proyectos comunitarios.

- La KJK lleva adelante actividades para desarrollar los programas de las mujeres a nivel regional e internacional.

- La KJK coopera a nivel global con los movimientos y luchas feministas para desarrollar una unidad de las fuerzas democráticas de mujeres.

110

Modelo organizacional de la KJK

Su modelo organizacional consiste en integrar las distintas áreas a través de organizaciones específicas basadas en la estrategia de la transformación democrática. Esto involucra en lo ideológico al *Partido de la Liberación de las Mujeres de Kurdistán* PAJK (Partîya Azadîya Jinên Kurdistanê), en los campos de las organizaciones sociales y políticas a las *Uniones de Mujeres Libres* YJA (Yekitiyên Jinên Azad), en el campo de la legítima defensa a las *Unidades de las Mujeres Libres 'Star'* YJA-Star (Yekîneyên Jinên Azad ên Star) y el *Comité de Mujeres Jóvenes* en el terreno de las organizaciones de la juventud. Además, vinculados a la KJK se crearon los Comités de Diplomacia, Prensa y Comunicación y de Derecho.

La organización y el funcionamiento de la KJK están basados en los principios de la participación democrática, la sinceridad y la transparencia. En todos los terrenos la KJK lucha por la implementación de la democracia directa; en todas las áreas de trabajo donde no existen condiciones para la implementación de la democracia directa, se implementa la democracia representativa a través de representantes elegidas. Los consejos ejecutivos de todas las organizaciones miembros de la KJK son designados y pueden ser retirados de sus funciones mediante elecciones. En la toma de las decisiones, las especificidades y necesidades particulares de las minorías son siempre tenidas en cuenta.

111

Las miembro de la KJK trabajan a la par y con iguales derechos. Ellas se complementan entre sí y son responsables por el desarrollo de cada una de las otras.

PaJK (Partiya azadiya Jinên Kurdistanê) - Partido para la Liberación de las Mujeres de Kurdistán

Como un partido ideológico, el PAJK es la organización iniciadora, pionera y que abre el camino de la KJK. Es el responsable por la realización de la ideología de la liberación de las mujeres en cada área organizacional así como la preparación y formación de las mujeres cuadros. Por esta razón, las miembro del PAJK contribuyen a las actividades de todas las constituyentes de la KJK, como cuadros pioneras. El PAJK lleva adelante actividades de preparación y formación sistemática haciendo eje en el desarrollo ideológico, filosófico, teórico, académico, cultural y artístico de las mujeres. Sus profundos debates libres y actitudes entre las mujeres, sostiene el desarrollo de personalidades libres. De allí que el PAJK implementa y perfecciona las tareas de educación de mujeres cuadros y las prepara para el combate en todos los terrenos de trabajo de la KJK. Con sus actividades, tareas y misiones, el PAJK es la fuerza ideológica de vanguardia que lidera el Movimiento de Liberación de las Mujeres.

- La tarea del PAJK es difundir y desarrollar la ideología de la liberación de las mujeres y educar a mujeres cuadro en esos principios

112

básicos. Para lograr el soporte ideológico para todas las actividades educacionales al interior de la KJK, lleva adelante actividades que incluyen la investigación, trabajos literarios y estudios ideológicos, procurando alcanzar los parámetros de una academia independiente. Difundiendo la ideología de la liberación de las mujeres al interior de la sociedad, el PAJK lucha por el establecimiento de una sociedad democrática y libre mediante la liberación eliminadora del sexismo.

- Con el objetivo de superar el sexismo y la dominación patriarcal, el PAJK promueve la organización autónoma de las mujeres en las áreas de medios-prensa, cultura, arte, literatura, economía, diplomacia y política, con el objetivo de desarrollar el contenido democrático y la identidad libre de la liberación de las mujeres en estos terrenos.

- El PAJK alienta la creación de muchas academias de las mujeres, para desarrollar un sistema de educación social alternativo en Kurdistán, en cooperación con otras organizaciones integrantes de la KJK. A través del establecimiento de las academias del pueblo y las academias de mujeres, el PAJK persigue el objetivo de eliminar las características elitistas y anti-sociales de la ciencia que está atravesada por la visión machista del sistema de educación hegemónico. Uno de los principales propósitos del PAJK es desarrollar una ‘ciencia de la mujer’ (*Jineolojî* en lengua kurda) para crear una perspectiva libre y democrática

113

desde el punto de vista de las mujeres, en lugar de las mentalidades alienadas creadas por la historiografía patriarcal y los enfoques asociales de las ciencias.

- Con el establecimiento de la "*Jineolojî*", el PAJK apunta a (re)establecer un enfoque interdisciplinario que incluye una combinación de todas las ciencias sociales y una interacción entre los individuos, las sociedades, la naturaleza y el universo, con el fin de iluminar a las sociedades de una manera tal como para hacerse cargo de la responsabilidad mutua para el desarrollo real de una vida libre y ecológica.

YJa (Yekîtiyên Jinên azad) - uniones de Mujeres Libres

Las YJA son las organizaciones revolucionarias democráticas de las mujeres y uniones para las acciones de lucha contra la jerarquía y el impacto de la mentalidad estatista. Luchando por una transformación de la mentalidad basada en la ideología de la liberación de las mujeres, la misión de las YJA es la democratización de la sociedad mediante la organización autónoma de las mujeres.

Las YJA son organizaciones locales y universales de lucha, unificando las fuerzas, corazones y acciones de las mujeres desde Kurdistán y Oriente Medio para la realización de sus objetivos y fines comunes. Las YJA tienen la responsabilidad de desarrollar e implementar políticas para el establecimiento de una

114

sociedad política y democrática y el establecimiento de la unidad nacional en Kurdistán tomando la organización democrática-confederal de las mujeres como su fundamento.

- Las YJA están basadas en un modelo de organización flexible y horizontal, de responsabilidad mutua y trabajo compartido, en oposición a los modelos organizacionales hegemónicos estado-centristas, jerárquicos, auto-centrados y verticales. Comenzando desde los más pequeños asentamientos (poblado, barrio, distrito, provincias…) las YJA mantienen la auto-organización y consciencia de las mujeres mediante la formación de asambleas, consejos y comunas, etc. Las YJA trabajan con los principios de coordinación del trabajo, de las tareas y los roles, cooperación y solidaridad desde las organizaciones más pequeñas hasta los más grandes órganos de las asambleas. El objetivo de las YJA es establecer una organización que dé respuesta a todas las demandas de la vida cotidiana y demandas políticas generales. Las YJA abogan por el desarrollo de la consciencia de la ciudadana libre que promueva los valores democráticos, y el progresivo deseo de igualdad y libertad de la sociedad y de las personas enfrentando la idea de ciudadano del sistema dominante del Estado.
- Las YJA juegan un rol de vanguardia en la democratización de la sociedad, la cual ha sido tan recortada por los gobiernos y el capital. De allí que las YJA describan la política como un arte

115

para resolver los problemas de las mujeres y de la sociedad, expandiendo la lucha democrática, política y social de las mujeres desde las bases populares. Las YJA trabajan por el desarrollo de una economía, estructuras económicas y cooperación que están basadas en el valor de uso, las necesidades de la gente y del pueblo, y una distribución justa eliminando el lucro económico de la producción de mercancías. De hecho, las YJA tratan de desarrollar la solidaridad social y la consciencia colectiva en pos de fortalecer las estructuras de base comunales y democráticas. Desarrollan y coordinan comunas y cooperativas que responden a las necesidades de las mujeres y la sociedad. En cuanto al problema de la salud de la gente, las YJA se esfuerzan por implementar proyectos y crear instituciones que respondan a los problemas de salud de las mujeres y de la sociedad.

- Las YJA también luchan contra las matanzas de mujeres y femicidios debidos al clásico concepto patriarcal del "honor", que es un tabú sancionado y continúa amenazando las vidas de las mujeres en Oriente Medio y Kurdistán. Al mismo tiempo las YJA tratan de esclarecer a la sociedad mediante proyectos y campañas, y desarrolla métodos de lucha radicales para contrarrestar las diferentes formas de femicidio físico y estructural. Esto incluye campañas contra las violaciones, secuestros, circuncisiones, ablaciones, lapidaciones, ejecuciones, poligamia, suicidios de mujeres y otros ataques y formas de violencia

116

contra las mujeres.

- La lucha de las YJA es también contra las masacres sociales y culturales perpetradas contra la lengua, la sociedad y la cultura kurda, a través de las políticas de asimilación por los estados coloniales. De esta manera, las YJA llevan adelante actividades por la aceptación del kurdo como un lenguaje para la educación, y lucha contra la auto- asimilación. Las actividades incluyen el propósito de proteger y desarrollar la cultura kurda en todo Kurdistán y en el extranjero.

El terreno de la Legítima Defensa y las YJa-Star

Las Unidades de Mujeres Libres 'Star' - YJA Star se caracteriza por sus responsabilidades en el desarrollo de la consciencia de la legítima defensa y auto-defensa de las mujeres y del pueblo en Kurdistán. Tiene la responsabilidad de fortalecer las organizaciones de auto-defensa legítima de las mujeres. La misión de las YJA Star es ser la fuerza de las auto-defensas de las Mujeres Kurdas con su experiencia organizacional y de lucha como el Ejército de Mujeres en las fuerzas guerrilleras. Ellas protegen a las mujeres y al pueblo kurdo contra cualquier tipo de provocaciones, ataques o asaltos. Basadas en la tradición de la formación del Ejército de Mujeres Libres en 1993, las YJA Star tienen hoy una estructura autónoma específica.

Vivir como mujer y como kurda bajo las actuales condiciones en Kurdistán y Oriente Medio significa la confrontación día a día con las amenazas, ataques

117

y violaciones de los derechos fundamentales. Incluso hoy día, las mujeres kurdas y la sociedad kurda siguen enfrentando el peligro cercano de masacres y genocidios. De allí que la existencia de las YJA Star es esencial para la defensa y protección de las mujeres y el pueblo kurdo. Las YJA Star se describen a sí mismas como las fuerzas de defensa para la protección de las mujeres y todos los valores progresistas y progresivos que se han venido desarrollando y avanzando a través de la lucha libertaria. Contra las amenazas y ataques externos, las YJA Star defienden los valores ideológicos, políticos y sociales revolucionarios. Al mismo tiempo desarrollan una conciencia, organización y lucha de auto-defensa en la sociedad contra todos los tipos de opresión y violencia contra las mujeres.

Comité de las Mujeres Jóvenes

El sector de la sociedad que es más golpeado y atacado por la modernidad capitalista bajo el eslogan de "sexo, deporte y arte" es la juventud. La juventud, especialmente las jóvenes mujeres necesitan sus propias y específicas organizaciones para ser capaces de protegerse a sí mismas contra la gran variedad de ataques y amenazas ideológicas, políticas, psicológicas y físicas a las que se enfrentan. Por esta razón, la KJK ha organizado el comité de las mujeres jóvenes en el contexto de los movimientos juveniles y las organizaciones de base en la sociedad.

El objetivo de organizar a las jóvenes a través del comité de las mujeres jóvenes es desarrollar la

organización, la consciencia y la fuerza de las mujeres jóvenes para luchar en el marco de la ideología para la liberación de las mujeres; incorporar la dinámica de la juventud con la consciencia de la liberación de las mujeres para jugar un rol activo en cambiar y transformar la sociedad. Esto significa también tomar una responsabilidad histórica para la continuidad de las luchas de las mujeres desde la perspectiva del movimiento de mujeres. Las jóvenes luchan contra la represión social, cultural y económica a la cuales están expuestas por los sectores reaccionarios de la sociedad y por el sistema. Al mismo tiempo ellas resisten contra la supremacía de la gente adulta que muchas veces trata de utilizar la energía transformadora de los jóvenes para su propio lucro e interés.

Los deberes principales del comité de mujeres jóvenes incluyen luchar contra las políticas de los estados que están dominando Kurdistán. Por lo tanto, concientizan y movilizan a las jóvenes contra la propagación de la prostitución, drogas, trata de blancas y de niños, reclutamiento de las mujeres y la juventud para informantes de los servicios de inteligencia como también contra su explotación como mano de obra barata debido a la pobreza y la destrucción de sus perspectivas sociales. Al mismo tiempo el comité de las mujeres jóvenes trabaja para que las jóvenes generaciones asuman la responsabilidad de la liberación social y la construcción de una nueva sociedad libre y democrática.

119

Conclusión

El modelo de la KJK ha logrado poner en pie una nueva alternativa y un sistema de organización de las mujeres que está funcionando en Kurdistán. Uno de los resultados de esto es la fortaleza y seguridad en sí mismas con que las mujeres están participando en política y en todas las áreas de la sociedad.

Hoy en día se ha convertido en algo obvio el hecho de que las mujeres hagan parte de todos los procesos sociales en Kurdistán.

Actualmente, el eslogan ***"Jin, Jîyan, azadî!"*** (¡Mujer, Vida, Libertad!), que es repetido y entonado en todas las actividades, actos, reuniones y encuentros, ha evolucionado convirtiéndose en una filosofía de la vida social de Kurdistán.

Koma Jinên Kurdistanê – KJK – unión de Mujeres de Kurdistán
Contacto: kurdish.women.movement@gmail.com

La Editorial Mezopotamya le estará muy agradecida si usted desea hacer- nos llegar su opinión, critica o valora- ción de la presente publicación.

Para contactarse con nosotros:
kurdistanamericalatina@riseup.net

121

122

123

124